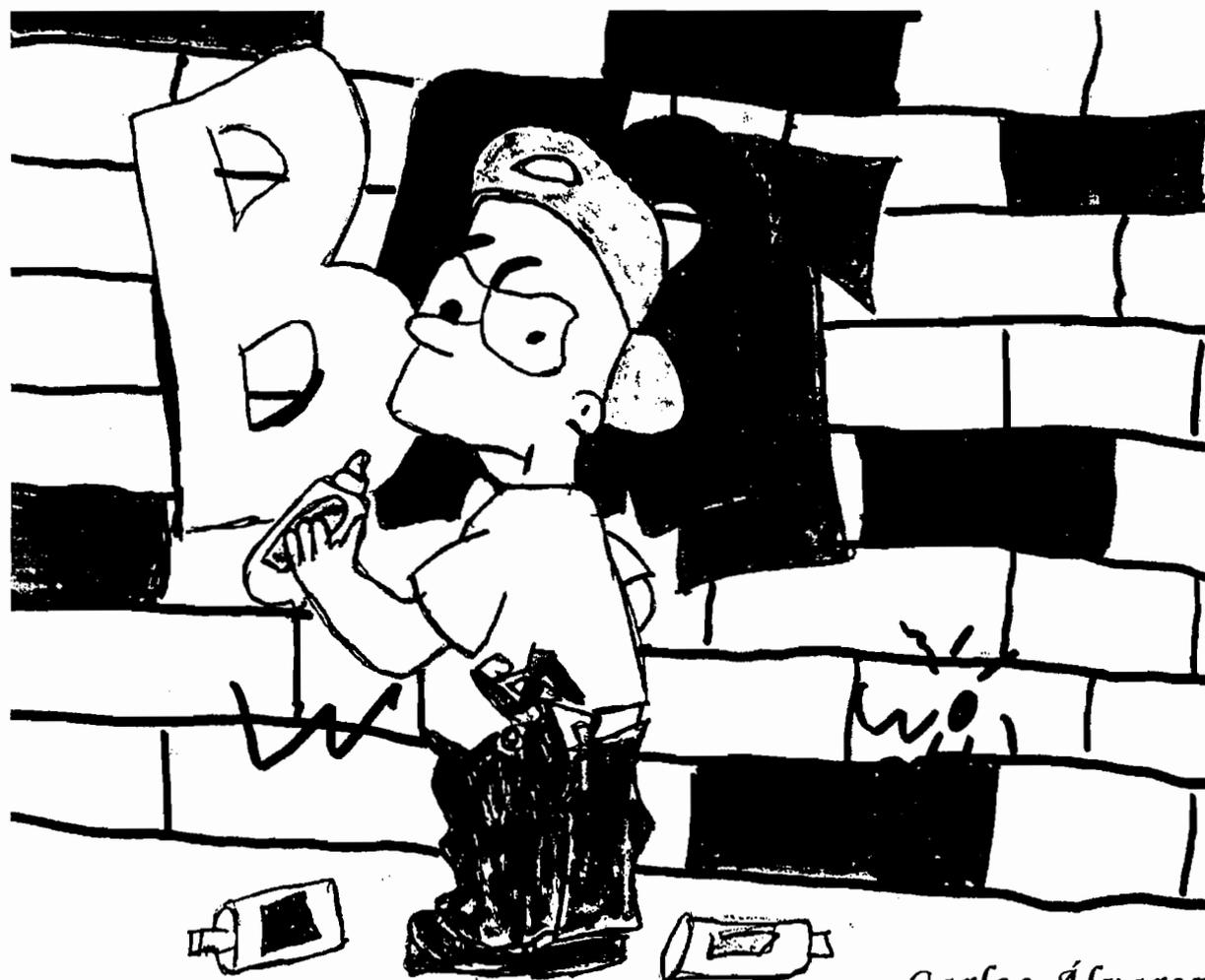


COLABORARON: Los Escolapios hicieron una escuela y residencia para que los niños pudieran Estudiar y tener Cobijo (Fidel), Cosas de Casa, Cosas de los Chicos, Acampada (Guillermo), La Última Generación (Los Seis Fenómenos). Vida de Rafa (Rafa Benito), Fermoselle (Angel Peña), Experiencia con los Canarios (Manuel Lobato, Héctor), Un Cuento (una Madre), Alza la Voz (Siempre Así), El Niño Prodigio (Francisco Rubio), Una Larga Búsqueda (Francisco Vázquez), Autoconocimiento (F. Vázquez), Mi Propia Experiencia (P. J.), La Matanza (Pascual), Tempestad de Otoño (Maite García), El Viaje (Gabino), Una Sonrisa, Disfruta cada Momento (Anónimo), Carta de Raquel a Yuri (Raquel), Los Educadores (Jesús Garrote), Ellos y Nosotros: Manuel Estella Hoyos... Y al Final Estamos Todos.

Ecos de Santiago

Número Seis. Enero-Abril de 2000



Carlos Álvarez

Casa Escuela Santiago Uno - Salamanca

CURRICULUM DE LA CASA ESCUELA SANTIAGO 1

Jóvenes y preparados. Los chavales de la CASA ESCUELA SANTIAGO 1 nos preparamos para acceder al cada vez más competitivo mercado laboral. Nosotros, que tenemos entre 14 y 21 años, hemos optado por la formación profesional: pintamos, trabajamos la madera, ayudamos a fontaneros y mecánicos, servimos detrás de la barra de un bar y un largo etcétera de actividades profesionales más que detallaremos posteriormente.

Necesarios. La Confederación de Asociaciones de Empresarios Salmantinos (Confaes) ha mostrado su preocupación por la falta de mano de obra en algunos sectores industriales como el metalúrgico, la hostelería o la construcción, por poner sólo algunos ejemplos. Los jóvenes de la CASA ESCUELA SANTIAGO 1 no cursamos carreras de abogado, periodista o profesor pero conocemos cómo arreglar automóviles, soldar hierro, ayudar al cocinero de un restaurante, conducir un camión, cuidar al ganado o mimar un jardín.

Diferentes. Los más de 60 chavales que vivimos en la CASA ESCUELA SANTIAGO 1 somos diferentes los unos de los otros. Un grupo de nosotros está englobado dentro del colectivo que la Administración denominada jóvenes con problemas sociales pero, en realidad, somos como los demás. Eso sí, tenemos una ventaja particular: la Junta de Castilla y León ofrece una subvención al empresario que nos contrate.

A continuación le exponemos las profesiones y oficios que los jóvenes de la CASA ESCUELA SANTIAGO 1 saben desempeñar y su grado de experiencia. Si está interesado en probar a alguno de nuestros chavales puede contactar con nosotros sin ningún compromiso. Agradeciéndole de antemano su atención, reciba un cordial saludo:

San José de Calasanz hizo la primera escuela en Roma para los niños que no tenían un sitio para estudiar y cuando murió, los escolapios hicieron colegios por todas las comunidades y ciudades para los niños pobres, para los que no se podían pagar un colegio, o una universidad, etc...

LOS ESCOLAPIOS HICIERON UNA ESCUELA Y RESIDENCIA PARA QUE LOS NIÑOS PUZIERAN ESTUDIAR Y TENER COBIO.

En Salamanca tienen los escolapios una residencia y dos escuelas, que son la Granja Escuela Lorenzo Milani y el colegio Calasanz.

Han venido muchos chicos/as de pueblos muy diferentes y de ciudades para poder aprender un oficio en la vida y sacarse el graduado para luego poder trabajar o seguir estudiando algo más o si quisieran sacar una carrera. En la granja lo que había hace muchos años eran los cursos de FP I y FP II que enseñaban a ser agricultor o ganadero. Por esta escuela llevan pasando chicos desde el año 71 y 72 hasta el presente y los que faltarán por pasar por aquí, por-

que algunos no tienen el graduado escolar y otros vienen por la Junta de Castilla y León.

Yo vine en el año 96/97 a la residencia y estaba como director el Padre Enrique Serra. No sabía nada, era muy tímido pero en dos semanas me puse a hablar con algunos compañeros que conocía y a los dos días ya sabía las normas de la casa y me pusieron al corriente de todo.

Nada más venir de la granja podíamos merendar, teníamos un rato libre hasta la hora del estudio que era de 7:40 has las 9:30; pero antes de empezar el estudio teníamos un dictado que hacer.

Después del estudio

cenábamos y luego leíamos el periódico en grupos pequeños o comentábamos alguna noticia.

Antes de venir yo estuve en Santiago Uno de educadores Javi Gómez, Felipe y Cus. Gabino estudió en la granja durante cinco años y luego fue educador durante tres años.

Los miércoles teníamos una asamblea de lo que pasaba en esa semana. Todos los viernes había un dejarse preguntar: ellos nos traen a una persona y nosotros le teníamos que hacer preguntas sobre lo que nos contara. Esto se hacía para aprender a comunicarnos con otras personas.

Por la noche teníamos

4 Más huesos que ladrillos

dos opciones que eran ver una película o hacer estudio. Los sábados había estudio por la mañana y limpieza antes de comer, y después hacíamos deporte que podía ser piscina, baloncesto o/y fútbol. Después de hacer deporte nos teníamos que duchar y los que querían hacían estudio desde las 6:30 hasta la hora de cenar, que era sobre las 8:00. Después podíamos salir por Salamanca, los pequeños hasta las 11:00 y los mayores hasta las 12:00 y luego a la cama. El domingo teníamos estudio para hacer las redacciones que luego se

las teníamos que entregar a los educadores para que nos las corrigieran después. Desde las 15:30 hasta las 17:00 hacíamos estudio y los que quisieran se podían echar la siesta. A las 19:00 había una película y cenábamos a las 22:00, luego hacíamos limpieza cada uno su zona y a la cama.

El primer año que vine yo había diez educadores que eran: Gabino, Jesús, José-Carlos, Toñi, Luis, Ana, el Padre Enrique, Perico y Joaquín. Estos educadores estaban cuando yo vine, pero según iban pasando los años se marchaban algu-

nos educadores y alumnos y venían otros. No sólo existía Santiago Uno, también estaba el Dos Y el Tres.

En el Uno había 41 personas entre chicos y chicas, en el Dos 16.

El Padre Enrique se jubilaba porque ya era mayor y se fue a Madrid al segundo año de llegar y que es en el 97/98. Los escolapios eligieron como director a Jesús Garrote.

EN EL AÑO 96-97

En este año había 58 personas más los educadores.

El primer año me acuerdo que la mayoría fuimos a una excursión a Hinojosa con Perico pero los que estaban en primero tenían que ir obligados a esa excursión.

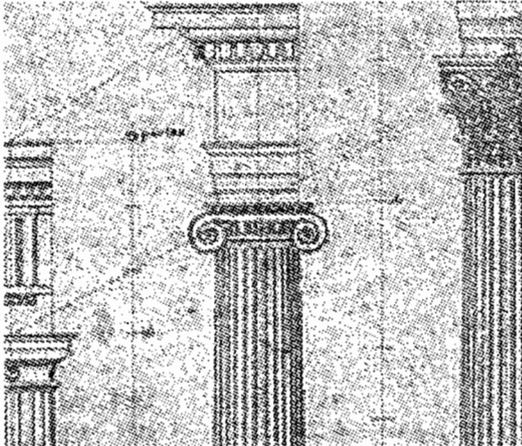
En Enero nos fuimos todos a Cercedilla. El sábado nos fuimos a la nieve y el domingo fuimos a Madrid y al parque de atracciones.

El primer año el dictado lo hacíamos en el estudio general, pero luego ya cada uno nos poníamos con el educador que nos tocara en el estudio. En la sala de ordenadores me tocó con Joaquín y cuando no estaba él con Ana. El segundo año estuve con Gabino en la sala Milani, los dos solos. Los fines de semana sólo nos íbamos una vez al mes, y los puentes largos, y algunos extras. En mi zona de limpieza estuvo Noelia (hermana de Gabino) durante mis dos primeros años.

A los mayores de dieciocho años les tocaba abrir la puerta una fin de semana a cada uno.

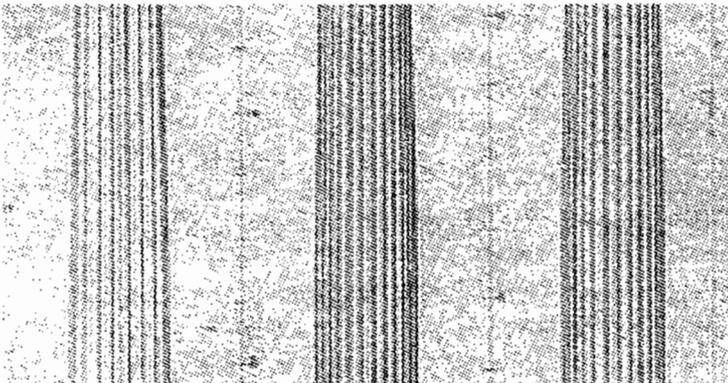
El primer año sólo podían fumar los de quinto en la sala de la radio y si veían fumar a un menor se lo "mandaban apagar". Los días que teníamos que ir a clase nos levantaban a las 7:00 de la mañana, teníamos que ir andando y volver andando. Los fines de semana nos levantábamos a las 9:15.

LA RESIDENCIA ESTA DIVIDIDA EN TRES GRANDES BLOQUES

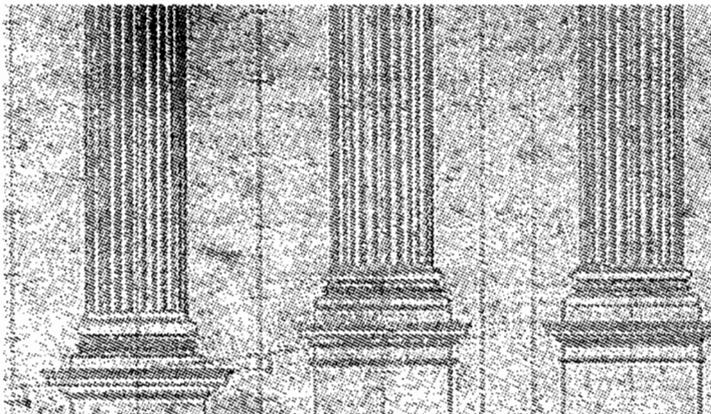


PISO DE ARRIBA: Nada más subir y a la izquierda está el despacho y la Sala de Sillones, y habitaciones desde la uno hasta la trece, durmiendo cuatro alumnos en cada una.

Esta es la primera parte del primer año que he pasado en la casa. La segunda parte en la siguiente revista.



PISO DEL MEDIO: Nada más entrar está la pecera, un cuarto pequeño con un teléfono, una escalera para subir al otro piso, luego está la Sala Milani, unas escaleras para bajar al piso de abajo, a la izquierda está la Sala de la Radio, a la derecha hay unos servicios con duchas. Más adelante está la Sala de Segundo dónde hay ordenadores, enfrente el estudio general, y a la derecha tres habitaciones, y en la del fondo dormía Ana.



PISO DE ABAJO: La cocina, la despensa, el comedor, un pasillo grande que llega hasta el patio. En el pasillo hay un cuarto con una lavadora, la sala de reuniones en la que hay sillas y una televisión, dos servicios, una habitación y un cuarto de taller.

Cambio de dirección en el control de la limpieza. Joaquín ha tomado el cargo de tan ardua responsabilidad. Su llegada ha coincidido con una mejora en la prueba del algodón. Enhorabuena.

Talleres. Sonia y Vanesa tienen pensado organizar un taller de manualidades en el que puede participar el resto de la casa. Mucha suerte y felicidades por vuestra iniciativa.

Bienvenida. Desde hace varias semanas el grupo de periódico expone un mural que ellos realizan sobre noticias más interesantes que leen en prensa. Lo titulan "El eco de Santiago". Desde aquí damos la bienvenida a nuestros primos.

La casa va bien. El gerente tiene una sonrisa en la boca porque las cuentas vuelven a salir positivas. Es decir, que la casa no tiene pérdidas, con lo que se podrá invertir en nuevas cosas. Todos salimos ganando.

Asociacionismo. Bárbara está representando a Santiago 1 y 2 en las reuniones de la asociación de vecinos del barrio. Elegida democráticamente entre todos, tiene la tarea de recoger las ideas que todos tengamos para mejorar la zona donde vivimos, trasladarlas a la asociación y, a su vez, escuchar lo que allí se propone para comunicárnoslo.

Casa Escuela Santiago 1



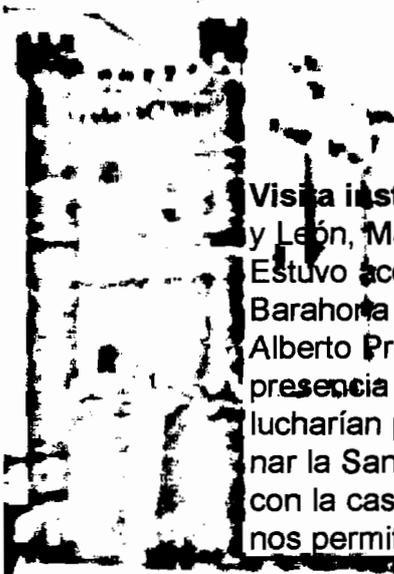
Televisión digital. Hemos contratado Vía Digital. Ahora tenemos un montón de canales para disfrutar y grabar películas y documentales. Hay que estar atentos a la cartelera.

Prevención. Paula cada vez es más corretona. Si la veis echando carreras por los pasillos tened cuidado no os arrolle

Cosas de Casa

Teatro. El grupo de teatro está ensayando una magnífica obra que representará en la próxima fiesta de la casa. Atentos a la fecha y el lugar de la actuación porque seguro que os encantará.

Nos roban una subvención. Iberdrola, una de las empresas nacionales con mayores beneficios, se niega a continuar destinando una ínfima parte de su multimillonario presupuesto a permitir que jóvenes de Las Arribes puedan seguir estudiando. Ricardo Bravo, director de zona de Iberdrola, mira a otro lado y no ve las dificultades de algunas familias para sacar a sus hijos adelante. Pero aquí no se ha dicho la última palabra. Estamos dispuestos a luchar para que nos den lo que es nuestro. Así que, Ricardo Bravo, prepárate porque no sabes lo que es tener a la Santiago 1 enfrente.

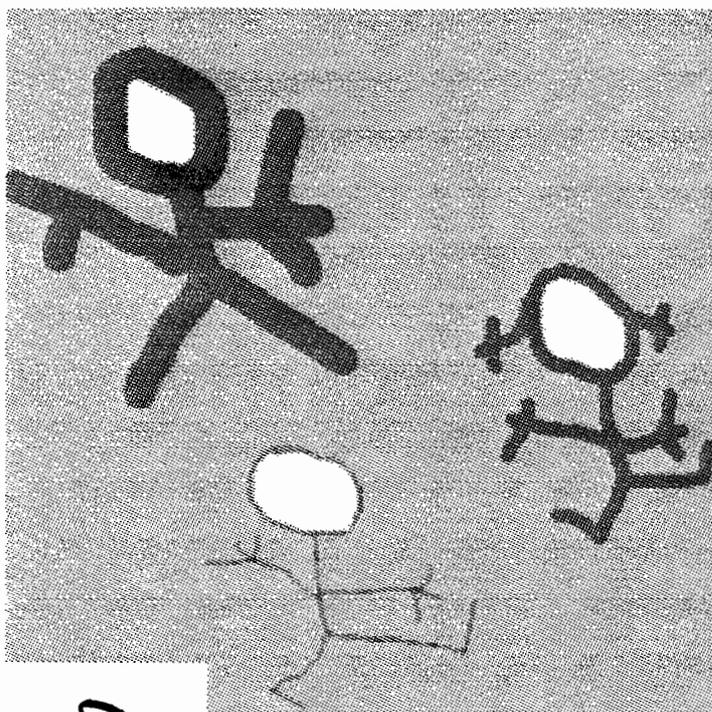


Visita institucional. El presidente de las Cortes de Castilla y León, Manuel Estella, visitó la casa el pasado 3 de marzo. Estuvo acompañado por el senador del PP José María Barahona y por el gerente territorial de Servicios Sociales, Alberto Prado. Muchas esperanzas se han abierto tras su presencia en la casa: Los dos primeros prometieron que lucharían para conseguir que Iberdrola vuelva a subvencionar la Santiago 1. El tercero desea suscribir un convenio con la casa para dotarnos de más medios económicos que nos permitan hacer muchas mejoras.

Participación en la Feria de Asociaciones Juveniles. Nuestro stand fue uno de los mejores. Demostramos que sabemos estar a la altura de gente de nuestra edad que está en otras "movidas". Lo mejor de todo es que nos lo pasamos muy bien.

Fútbol.

Para completar la buena racha general que este año acompaña a Santiago 1 y 2 hasta el equipo de fútbol ha comenzado a ganar partidos. Que la suerte os acompañe y recordad que la camiseta de la casa hay que sudarla hasta la extenuación.



Chicos de Santiago

Cartas internacionales. Raquel ha comenzado a escribirse con una chica peruana, de un pueblecito llamado San José de Tiabaya. Una buena forma de conocer como es la vida de otras chicas de su edad que viven a miles de kilómetros de distancia.



Fiesta del Cordero. Los musulmanes celebraron a fiesta del Cordero el 17 de marzo. Como entre nosotros son varios los practicantes de esa religión, compramos tres corderos para sacrificarlos ese día. Mohamed fue uno de los que lo hizo, siguiendo el rito árabe. No obstante, todavía resuenan en las paredes de la casa los balidos de los corderillos. Mustafá fue el cocinero que preparó el guiso y que lo hizo como un verdadero profesional. Vaya si disfrutamos todos comiendo en el suelo ese manjar y bebiendo té.

Cumplir con la patria. Morán y David Hernández están haciendo la prestación social sustitutoria en la casa. Todos los que tengan pendiente este compromiso pueden hacerlo en Santiago 1

Compañerismo. Josefi y Tere continúan encantadas con su nueva cocina. A ver si entre todos las felicitamos sus tareas durante las muchas horas que pasan preparando comidas, cenas, bocadillos, etcétera.

Éxito en hostelería. Los chicos de Garantía Social que hacen el programa de hostelería están teniendo un éxito sin precedentes en el colegio Calasanz. Han abierto el bar que allí estaba cerrado para servir pinchos, golosinas y refrescos. Además de ganarse un dinero bien merecido, están demostrando que están preparados para trabajar en el sector. Felicidades, chicos.



Intercambio cultural: Nuestros chicos magrebíes acuden todos los miércoles a una casa de Cáritas donde se juntan inmigrantes de diferentes países que viven en Salamanca. Allí cada uno muestra algo de su cultura, bien sea dibujando, cocinando, cantando, etcétera.

Cantando: Una representación de la casa participó en el festival de coros en la parroquia de Santa Teresa, en el que participaron 14 grupos. Los nuestros no desafinaron en absoluto y arrancaron los aplausos del público con el tema Alza la voz. La próxima participación, en Eurovisión.

Los ojos se me cierran al mismo ritmo que el sol se va ocultando. Parece tan cansado como yo, dejándose caer tras el horizonte para dejar paso al relevo. Y como nosotros, como el sol y como yo, la mayoría de los que dormitan en el auto-car a mi alrededor. Todos exhaustos. Ha sido un fin de semana intenso, pienso mientras soy consciente de que me estoy durmiendo.

Llegamos el viernes, ya de noche, a una "Aula de la Naturaleza" perdida en medio del monte, sin muchos problemas porque llevamos un guía que conocía la zona. Y allí, después de cenar alrededor de la chimenea, comenzamos un juego nocturno. Teníamos que desplegar nos por los alrededores, escondiéndonos. Yo estaba detrás de una prominente raíz medio salida cuando vi acercarse una linterna. Me agaché aún más apurando la postura para ver sin que me vieran, y de repente, ante mí, distinguí con claridad la figura de un caballo y un jinete, que espada en mano, me miraba fijamente.

A medida que se acercaba, las sombras me impedían verle la cara, pero sentía su respiración y oía su media risa endemoniada. De pronto, la linterna que me buscaba iluminó el rostro del caballero templario, y en sus labios pude leer "reza lo que sepas", al tiempo que levantaba la espada hacia mí...

Un frenazo. Un coche adelantando a lo loco ha provocado una brusca reacción de nuestro conductor que nos ha despertado a casi todos. A mí, además, me ha salvado la vida. Ese maldito cuento que nos leyeron el viernes parece que se me grabó más profundo de lo que yo creía.

A la mañana siguiente no se puede decir que saliéramos del saco como rayos, pero ver el cielo despejado y la promesa de un soleado día de montaña eliminó nuestras últimas reticencias a levantarnos. Aunque también ayudaba el alboroto creciente que se iba formando por las peleas, carreras, empujones y demás. Después, desayuno, autobús, y la noticia de que habría que subir andando algo más de lo previsto a causa de la nieve de la carretera.

Y la subida fue dura, no lo vamos a negar. Pero casi todo lo que merece la pena lo es. Y la recompensa mereció el esfuerzo de todo un día de caminata. Una "Laguna Negra" más blanca que nunca asomaba a nuestros pies después de la agotadora jornada de lentas subidas y aceleradas bajadas. En una de aquellas laderas llenas de nieve me aventuré a deslizarme sin acertar a ver final de la pendiente. Cuando quise darme cuenta de mi error ya era demasiado tarde y resbalaba a toda velocidad hacia un precipicio del que no se veía el fondo. Intentaba agarrarme a lo que fuera, pero mis manos no encontraban más que la nieve



E
L

S
U
E
Ñ
O

D
E

que se me escapaba entre los dedos. Diez, siete, cinco metros y el vuelo sería inevitable. Dos metros y sentiría el suelo debajo de mí por última vez. Un metro y me podía despedir del mundo...

Un codazo. Y una voz que me avisa que me estoy resbalando por el asiento y me voy a dar de morros contra el asiento de delante. Me incorporo con alivio recordando las verdaderas bajadas por las nevadas pendientes del día anterior y sintiendo el mismo cansancio que cuando llegamos al Aula dispuestos a ducharnos para salir de fiesta por Soria. Y en ese caso la ducha, para los que nos duchamos, fue realmente reparadora, porque en poco tiempo estábamos todos dispuestos a pasarnos la noche dando botes en alguna discoteca soriana, a jugar un futbolín o a lo que surgiera. Al final estuvimos en dos sitios diferentes, ya que del primero cambiamos ante la negativa del "pincha" a ponernos la música que le pedíamos. Y bendita la hora.

Cuando llevábamos ya un rato en el segundo local, descubrí entre la multitud de cabezas que saltaban de un lado para el otro unos ojos verdes que me miraban descaradamente. Disimulé un par de veces pero aquellos ojos no dejaron su empeño en alterarme, así que por una vez decidí ser valiente. Me acerqué pretendiendo indiferencia dando discretos empujones hasta descubrir que aquellos ojos verdes pertenecían a un hermoso rostro, con una sugerente boca que me decía...

"¡Despierta! Vamos a parar veinte minutos". Y nuevamente pienso unos segundos buscando la frontera entre el sueño y la vigilia, y descubriendo tristemente, que la ficción muchas veces supera la realidad. Con el domingo, el fin de semana llegaba a su fin. Y la acampada termina con un tranquilo paseo por el Cañón del río Lobos después de habernos informado bien de lo que nos esperaba en el Centro de Interpretación. Y por último, una fantástica barbacoa a la orilla del río seguida de una merecida siesta.

Y recuerdo que, mientras dormía, soñaba con caballeros templarios, saltos al vacío y preciosos ojos verdes. Pero sobre todo soñaba con que llegaba a Santiago y una voz anónima llamaba por teléfono diciendo que el Gobierno había decretado que al día siguiente fuese también domingo...

Guillermo

U
N
A

A
C
C
A
M
P
A
D
A

LA

...

Somos un grupo de chavales que convivimos en la misma habitación donde es conocida como la habitación de quinto.

Hacemos diariamente el estudio allí con nuestra compañera Irene Calvo, en esa mesa que es el centro de la habitación.

Nuestra habitación se compone de tres literas donde en la izquierda duerme Ángel Peña y Daniel Granados; de frente Bore y Nazario y al lado derecho Julián y Óscar Duque.

La convivencia es buena: tenemos nuestros momentos buenos y malos, es decir compartimos dichos momentos. No podemos olvidar los buenos diálogos que tenemos con Josef, que son amenos y súper cariñosos. (no hay palabras para expresar nuestro cariño hacia ella, por que realmente es encantadora...)

Lo más difícil de nuestra habitación es la variedad hacia la música ya que a cada uno le gusta música diferente. Pero una cosa lo tenemos bien claro, es que a la hora de levantarnos nos levantamos con "Anda ya" y nos dormimos con los

Cuarenta Principales: "En tu casa o en la mía".

Esto es algo de nuestra vida diaria, ya que hay un montón de cosas más para contar pero el próximo ejemplar continuaremos...

Gracias

Autores: los seis fenómenos

Ángel Peña, Daniel Granados, Boregar, Nazario, Julián y Óscar Duque.

GENERACIÓN

VIDA DE RAFA

Rafa Benito

í Nací en Salamanca el 11 de abril del 82. Desde el momento en el que nací ya era uno más en el mundo, pero sólo Dios sabía como iba a ser nadie más. Soy un chaval que en la vida no he tenido mucha suerte pero lo importante es la vida. Sólo Dios conocía la familia que me había tocado; no es una familia que digamos buena pero tampoco mala. Antes que yo, habían nacido otros dos hermanos. Uno de ellos con una desgracia y otro al que cuanto más crecíamos más nos uníamos para armar. Dos años después nació el otro hermano, el último de la familia. Después de éste no tuvieron más porque no querían que creciera más la familia.

Cuando nací no sabía la familia que me había tocado y como iba a ser, pero nací diferente a los demás, nací para lo moderno, para que el día de mañana, si no cambiaba, ser un delincuente. Desde los cinco años, sin tener conciencia, ya le tenía tirria a la policía porque no se me olvida que mi hermano y yo estábamos en la terraza del piso y tiramos un maceta y le fue a dar a los pies de un policía que iba paseando debajo de la terraza.

De pequeño y sin conciencia ya armaba y no pensaba en el mañana. Estudiaba en Santa Teresa y mi hermano en Los Tilos y no se como pero nos conocíamos el camino para ir cada uno al colegio del otro y escaparnos. Un día, con tan solo 6 años, nos fuimos a coger pasteles a un supermercado que había cerca de mi colegio. Como iba diciendo, nos fuimos al supermercado y nos pusimos a coger pasteles a diestro y siniestro y el que estaba partiendo la carne se nos quedó mirado con la boca abierta y la macheta levantada, distraído de su trabajo. Lo que se dice hoy en día, se quedó alucinado. Claro, como para no, al vemos tan pequeños y coger los pasteles y salir corriendo a la calle. Haciendo esto nos pilló una amiga de mi madre y la llamó por teléfono. Claro, fue en busca nuestra y nos llevó para casa. Cuando llegó el fin de semana llegó mi padre del trabajo y le contó mi madre lo que habíamos hecho y nos dio tales tortas que no volvimos a hacer nada parecido. Sí, pero eso de dejar de armar no podíamos. Claro, yo salí así de rebelde por la falta de mi padre en casa. Trabajaba e iba a casa cada 15 días.

Yo desde que nací estoy hecho para armar. Otro día a mi hermano y a mí se nos ocurrió coger la góndola del teléfono y desmontarla. Ese día también nos debiera pegar. Seguro que no nos dolió porque ya estábamos acostumbrados a que nos pegaran.

Desde que entré en ese piso hasta que salí la más gorda fue que casi quemo el piso.

Seguro que era un pirómano pero mi padre me lo quitó a tortas.

En esa edad no sabía lo que quería ser pero se me quitaron las ganas. Otra vez

cogimos las bebidas y las mezclamos y las íbamos a tomar pero se me presentó mi madre y nos vio. Desde entonces quitaron las bebidas de ese sitio y las escondieron. Al poco tiempo le cogimos a mi abuela sus pájaros y los soltamos por la casa. También era dado a hacerme piteras y la primera vez fue con mi hermano el mayor, que cogió una botella de vino y me la partió en la cabeza.

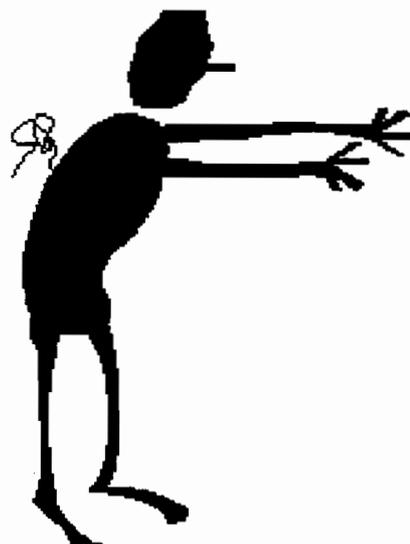
Cuando llegó la hora de irnos de la ciudad al pueblo seguro que me dio pena pero como la conocía seguro que me fui tranquilo, no siendo durante la mudanza que nos tiraron un orinal llcno y le fue a dar a la cabeza de mi tío. La mudanza duró todo el día pero yo no sabía si valía la pena porque era un crío. Ahora que conozco la conciencia de mi madre nos cuenta como era la casa y como la hemos dejado.

En el pueblo nos metieron en la escuela y creo que duramos un año. Nos escapábamos casi todos los días. Desde que conocimos la casa hasta hoy fue destrozada y hoy que estamos algo asentados hay que arreglarla. Hoy en día en casa no tenemos cristales y antes estaba empapelada y ahora no tiene ni un cacho de papel.

Después de armar tanto nos metieron en una residencia de la Junta. Cuando entré en la residencia no conocía los sentimientos y los conocí rápido. Soy un chaval que en la vida no he tenido mucha suerte y con la familia que tengo he tenido algo pero no mucha. La residencia de la Junta se llama Los Molinos. Cuando entré me faltaron horas para unirme a la peor gente de esa residencia. Eran dos gitanos y un payo que se llama como yo, Rafa. Con esto de que me uniera a los gitanos no quiere decir que todos los gitanos son malos. Son como nosotros, los hay buenos y malos. Al lado de estos me escapaba, me metía con los educadores y íbamos a Pryca a armar y a coger cosas. Cada vez que nos escapábamos llamaban a nuestros padres y siempre se presentaba el mío.

Cuando nos escapábamos no pensábamos en ellos. Pero cuando nos estaban esperando seguro que en el fondo nos daba pena porque en ese momento tenía que estar descansando de tanto trabajar. Eso es una prueba de que un padre quie-

“ En el pueblo nos metieron en la escuela y creo que duramos un año. Nos escapábamos casi todos los días. Desde que conocimos la casa hasta hoy fue destrozada y hoy que estamos algo asentados hay que arreglarla ”



re al hijo. Yo como en esos tiempo no conocía la tranquilidad no sabía de que iba el mundo.

Así estuvimos dos o tres años. La fuga más grande fue cuando nos quedamos a dormir en las ruinas de una casa. No se dormía mal pero nos faltaban las mantas porque entraba aire por todos los sitios. Se nos ocurrió encender una lumbre y echamos uralita y saltaron chispas y se nos quemaron los cartones que teníamos de colchón. Esa fue una de las mejores escapadas. Después de estos dos o tres años se fueron los chavales y dejé de armar durante ese tiempo. En esos años conocí la felicidad pero duró poco. Como era una residencia casi de delincuentes volvieron otros chavales nuevos y me uní a ellos y empecé a armar y volví a la vida de antes. Así estuve otros dos años hasta que me cogió un educador y con este educador recibí el cariño que no había recibido en mi casa y me volví a encontrar con la felicidad.

Desde los 11 hasta los 16 me fue bien, pero que me fuera bien no quiere decir que no armara, claro. Armaba pero muy poco. No me escapaba pero sí me metía con los educadores. Esos cinco años casi fueron los mejores de mi vida. A los 16 volví a cambiar de vida por culpa de los chavales y uno de ellos era marroquí. El otro chaval se llamaba Dani. Con este marroquí me llegué a pegar. Le pegué un palo en la cabeza y me denunció a la Junta por racista. También llegué a pegar al director y a un educador.

A los 16 conseguí un trabajo de lo que me gustaba. Era de camarero pero duré cuatro meses. Tuve problemas con la jefa. Eso sí, yo no tenía la culpa, la tenía ella, que me contrató para trabajar cuatro horas al día y trabajaba ocho diarias y cobraba 30.000 pesetas al mes. Cuando salí del bar me fui a un taller. En los trabajos no sé como pero no conseguía mezclar mis problemas con el trabajo. Estando en el taller me echaron de Los Molinos por la pelea con el marroquí.

Al final, cuando llegó el juicio creí que lo iba a perder por lo de racista pero le gané porque el marroquí se escapó y el día del juicio no se presentó. Desde entonces le he cogido manía a los marroquíes.

Al echarme de Los Molinos me metieron en otra residencia donde estoy actualmente. Se llama Santiago 1. El primer día que entré en la residencia tuve varios problemas y a los dos meses dejé el taller y me puse a estudiar en un taller de carpintería. Estuve cuatro meses hasta que llegó el verano. El verano en casa

“ Desde el momento en el que nací ya era uno más en el mundo, pero sólo Dios sabía como iba a ser nadie más. Soy un chaval que en la vida no he tenido mucha suerte pero lo importante es la vida ”

“ A los 16 conseguí un trabajo de lo que me gustaba. Era de camarero pero duré cuatro meses. Tuve problemas con la jefa. Eso sí, yo no tenía la culpa, la tenía ella, que me contrató para trabajar cuatro horas al día y trabajaba ocho diarias y cobraba 30.000 pesetas al mes. ”

“ También soy un chaval al que le gustaba beber mucho. Los fines de semana que iba a casa me emborrachaba. También soy una persona que no me gusta estudiar y he recorrido muchos colegios y de todos me echaron ”

16 Ecos de Santiago

me fue mal porque salí a mal con mi padre y casi me pego dos veces con él. En la residencia no me fue mal; me fue todo bien. Lo de mi padre lo arreglamos en diciembre y ya nos llevamos bien.

También soy un chaval al que le gustaba beber mucho. Los fines de semana que iba a casa me emborrachaba. También soy una persona que no me gusta estudiar y he recorrido muchos colegios y de todos me echaron. Hoy estoy estudiando un curso de Garantía Social de Hostelería en la rama de camarero, que es lo que me gusta pero no es mi sueño.

Cuando pasé de Los Molinos a Santiago tuve que echarme nuevos amigos. No fue difícil. La única cosa es que amigos amigos no tengo ninguno y amigos íntimos tampoco, porque en Los Molinos tuve uno y me traicionó y desde entonces no tengo amigos íntimos. Si hoy no estuviera en Santiago seguro que estaría en un reformatorio o en la cárcel. También he estado a punto de ser un alcohólico y gracias al coma etílico le he cogido asco al alcohol. Este coma etílico lo cogí un lunes que un chaval de la residencia llevó 5.000 pesetas y a las seis de la tarde nos fuimos al Champion a coger las bebidas y no nos las vendieron y cogimos a dos chavalas de la calles y nos las sacó.

Pude haber muerto de un coma etílico y matar una vieja. Lo que más pena me dio fue lo de la anciana, que casi la mato, porque lo de morir yo tampoco me importa mucho porque tarde o temprano voy a morir. Hay otra cosa: que el futuro de nadie está escrito y por eso yo hoy con casi 18 años no sé lo que quiero y no sé si voy por buen camino o por mal camino. Una de las buenas cosas es que a base de golpes en la vida he aprendido mucho. Lo único que sé es que a un chaval de una familia rica no le pasa lo mismo que a mi.

Últimamente llevo una temporada que la vida va en contra mía. Todo me sale mal y para todo tengo mala suerte. Hoy si que con tantos problemas que tengo deseo un pegarme un tiro. Muchas veces vivo mal porque no me gusta contar mis problemas.



FERMOSELLE: FIESTAS Y ROMERÍAS

Fermoselle es un pueblo de 2.000 habitantes, aunque en verano, y sobre todo en agosto, aumenta hasta 5.000 y 10.000 habitantes. Este aumento es debido a las fiestas patronales de San Agustín, que duran quince días. En estas fiestas hay toros, encierros, verbenas con vaquillas, conciertos con algún famoso que otro...

El 13 de septiembre se hace una fiesta; la de la Virgen de la Bandera, en la que se hace una misa por la mañana y por la tarde se hace otra pequeña misa y a continuación se sortea un cordero, una bici y un cuadro de la Virgen y por la noche, una pequeña ver-bena. Luego el veinte de septiembre, se hace otra fiesta, la del Cristo.

Luego, en Semana Santa, se hacen procesiones. En Jueves Santo hay una por la tarde y otra por la noche, que se llama la procesión del silencio. El Viernes por la mañana hay otra procesión y el martes una romería, la de San Albín, en la que se sale por la mañana de la Plaza Mayor en procesión con una orquesta hacia la iglesia que está en las afueras del pueblo. Al llegar a la iglesia se hace una misa y, por la tarde, se va a merendar el ornazo y a comer carne asada a la lumbre.

El último fin de semana del año se hace una concentración de motos y el lunes es la romería de Santa Cruz, la mejor de las romerías. En esta se realiza lo siguiente. Por la mañana temprano a las siete y media los jóvenes se reúnen en peñas, y van a des-ayunar a la parroquia que está a tres kilómetros del pueblo. Se suele desayunar chocolate con churros. El chocolate que sobra nos lo solemos tirar unos a otros. Luego, sobre las once y media se hace una misa. Después, cada peña se va a comer a un sitio.

Por la tarde, cada uno busca un sitio para hacer fuego, para merendar carne asada. Ya por la tarde noche dan premios al tractor mejor adornado, y al final se va en caravana de la parroquia a la Plaza Mayor. En carnavales, el producto típico son los periquillos. ¡Ah!, y por último no hay que olvidar la zona de marcha, a la que últimamente va poca gente.

Angel Peña.

MI EXPERIENCIA CON LOS CANARIOS

Todo empezó cuando un amigo mío que poseía cantidad de canarios y criaba con ellos me regaló una pareja, con la que empecé mi aventura, mi crianza y mi posterior venta, pasando de un entretenimiento a una inversión bien hecha.

Yo empecé a fabricar jaulas ya que fui adquiriendo más parejas, cogiendo armarios viejos que restauré en jaulas de cría y voladeros que recubrí con una malla metálica, los comederos, bebederos, nidos y demás utensilios los adquirí en tiendas dedicadas a dicha crianza.

¿Cómo realicé mi hazaña?

Cuando yo tenía las jaulas preparadas y un para de parejas fui adquiriendo más parejas hasta llegar a siete, yo como si fuese una Celestina las iba emparejando a mi gusto, para ello seguí unos pasos que fui aprendiendo anteriormente de mi amigo:

- Después de haber seleccionado las parejas en colores y porte las colocaba en jaulas separadas o los habitaba en las mismas jaulas de cría separadas por una maya metálica para que se pudieran ver y posteriormente entraran en celo.

Uno de los síntomas más característicos del celo es cuando el macho ofrece comida a la hembra por la maya que los separa y un canto agudo y fuerte, y colocando las alas hacia abajo. Cuando sucede esto es el momento óptimo para poder juntar a la pareja en la jaula de cría, después de haber juntado a la pareja, se le colocará la estructura del nido que yo mismo había construido o había adquirido en la tienda, también se le colocará una bola de pelote (pelos de cabra) con la cual la hembra y en ocasiones el macho fabricará el nido.

- Una vez fabricado el nido que le requerirá un tiempo de unos cuatro o cinco días el macho "galla" a la hembra varias veces durante unos días, tras los cuales empezará a poner un

huevo por día hasta llegar a poner entre dos y seis huevos aunque en ocasiones me dieron puestas de hasta siete y ocho huevos, pero la media era de cuatro a cinco. Estos huevos son de color azul pálido con unas manchas oscuras de color bronce. Estas abundarán según los coloridos de la hembra y sobre todo del macho.

- La hembra incubará a los huevos (en raras ocasiones el macho), la hembra los incubará durante trece días en los cuales no abandona el nido ya que el macho le lleva el alimento en el buche y le da de comer.

- Según va poniendo los huevos, (cada día) se les va sustituyendo por otros artificiales que la hembra ignorará antes de que estos los incube ya que después el huevo los enfriaría y este ya no eclosionaría. Después de que la hembra haya puesto el último huevo se les volverán a cambiar por los verdaderos y aquí la hembra empezará la verdadera incubación de treces días aproximadamente.

- Transcurridos estos días nacerán unos diminutos pollos sin ninguna pluma nada más que con algo de plumón y siendo visibles ya las puntas de los cañones. Su crecimiento será rápido, ya que serán alimentados, por una papilla muy nutritiva que realizan los padres en su buche con varios ingredientes:

a) Papa para cría (adquirida en la tienda) que contiene huevo, bizcocho, harinas, pequeñas semillas colorantes para el color de las plumas, vitaminas, azúcares y en algunas marcas hasta miel.

b) Lechuga. Esta será imprescindible durante estos días, deberá ser fresca y nunca se le administrará gran cantidad de ella ya que si los padres sólo le dieran lechuga le podrían entrar diarrea lo que provocarían la muerte de los pollos.

c) La propia mixtura, contiene gran variedad de semilla, como son, el alpiste, cáñamo, linaza, semillas de nabo, avena pelada, etc.

d) Frutas. Estas proporcionan gran cantidad de vitaminas y agua. Las principales frutas son la manzana y la pera, aunque también se le puede suministrar cítricos como la naranja y el limón; el melón y hasta zanahoria siendo estas últimas ni muy gustosas ni muy aconsejables para las crías.

e) El agua debe de ser cambiada diariamente .
- Los pollos permanecerán en el nido entre quince y veinte días; transcurridos estos, después de haber ejercitado las alas en el nido, se tirarán, los padres durante varios días seguirán alimentándoles aunque estos empezarán a alimentarse por sí mismos.

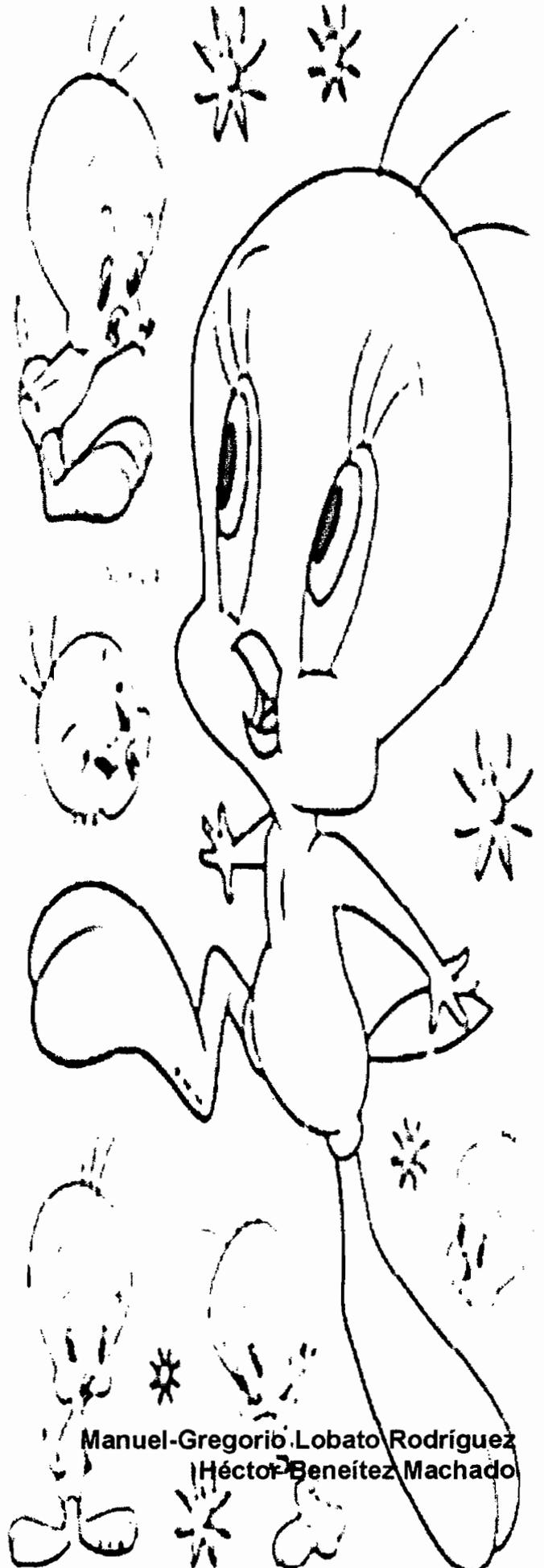
- Cuando los pollos se alimentan completamente por si mismos habrá llegado el momento para separarlos definitivamente de los padres, para habitarlos en otras jaulas en las cuales con el tiempo se podrá saber que sexo son mediante el canto del macho, los colores llamativos, observándole el aparato reproductor y otras pequeñas características aparte.

- Después de haber desalojado a los jóvenes canarios se realizará la limpieza y desinfección de la jaula y estructura del nido, (el cual será sustituido por otro nuevo). Y de aquí en adelante se volverá a repetir la puesta y periodo de cría.

- Otras faenas a realizar en el periodo de cría son:

a) Tratamientos con pulverizadores directamente contra los canarios para evitar los pulgones, ácaros y piojillos.

b) Debido al calor de la temporada de cría habrá que situarles bañeras para su aseo personal el cual evitará plagas y enfermedades. Dentro de los jóvenes canarios fui seleccionando los de mejores cualidades, sexo, y colores más bellos y extravagantes para criar y reponer para la temporada de cría siguiente, el resto los vendí y regalé a amigos y familiares. De aquí mi pequeña aventura financiera.



Manuel-Gregorio Lobato Rodríguez
Héctor Beneítez Machado

Un hombre encontró un huevo de águila y lo puso en el nido de una gallina de corral. El aguilucho rompió el cascarón al mismo tiempo que la nidada de pollos y creció con ellos. Durante toda su vida el águila hizo lo mismo que las gallinas, pensando que era una más de ellas. Escarbaba la tierra buscando lombrices e insectos, cloqueaba y cacareaba, abría las alas y daba unos vuelos cortos. Pasaron los años y el águila se fue haciendo vieja. Un día vio un ave magnífica sobrevolándola en un cielo sin una nube. Se deslizaba con una majestuosa facilidad aprovechando las corrientes de aire, sin apenas batir sus alas doradas.

El águila miró hacia arriba con un temor reverencial..

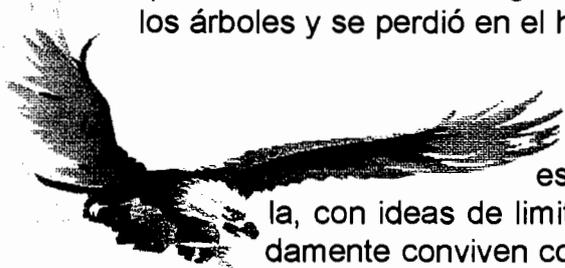
- ¿ Qué es eso ?- preguntó.

- Es un águila, la reina de las aves -le dijo la que estaba a su lado-

. Ella pertenece al cielo, nosotras somos gallinas.

El águila vivió y murió como una gallina, que es lo que pensaba que era....

Otros dicen que el águila queda intranquila con la respuesta y que cada tarde mira al cielo por si volvía a ver a la reina de las aves. Cuando la veía su pecho se llenaba de anhelo, deseo y envidia. Un día intentó volar hasta el tejado para verla mejor y se sorprendió al ver que podía conseguido. Desde allí vio las lejanas montañas y el ancho cielo. Su pecho se llenó del deseo de sobrevolar los árboles y las montañas. Madrugaba para ver salir el sol y recibir sus primeros rayos. Se alzaba en vuelos cada vez más altos y más largos. Su pecho estallaba de satisfacción y deseo. Hasta que un día dio un enorme graznido, se elevó sobre el tejado y sobre los árboles y se perdió en el horizonte.



Me parece una historia impresionante, tan impresionante como el milagro que día a día, se obra en esa Casa de Santiago Uno. Muchos polluelos de águila, con ideas de limitación, viven como si fueran gallinas, pero afortunadamente conviven con majestuosas águilas, que se saben águilas, y son estímulo permanente que hace despertar en cada polluelo la realidad de sí mismo.

Gracias a todos los educadores que estáis ahí, día a día, momento a momento, ayudando a nuestros hijos a ser personas. Sabemos que esto no podemos pagarlo con nada material, por eso queremos expresar nuestro agradecimiento y reconocer la buena, maravillosa labor que estáis realizando. En ocasiones he conversado con otras madres y ellas también expresaban este sentimiento de gratitud, del que ahora quiero dejar constancia en mi nombre y en el de ellas. ¡ Gracias!

Una madre

ALZA LA VOZ

Si no estás conforme con lo que te ha tocado vivir
Si no encuentras sitio acorde con tu forma de sentir

No te desesperes que esa no es la solución , tienes que aferrarte a una ilusión.

Si no intentas algo verás como tu tiempo se va
Y si inventas algo conseguirás vivir un poco más

Sólo hay un camino y tus pies te llevarán
Cuando empieces no te detendrás.

Y yo te digo ¡ey! Alza la voz por donde vayas y que se escuche tu canción que llegará donde tu quieras si nace de tu corazón.

Si te faltan fuerzas y sientas que no puedes luchar
Si no entiendes nada perdido entre tanta soledad
Siempre habrá un amigo que su mano te dará
Siempre habrá una oportunidad

Estribillo (2 veces)

Y yo te digo ¡ey! Alza la voz por donde vayas y que se escuche tu canción que llegará donde tu quieras si nace de tu corazón. Que se escuche tu canción , que nace de tu corazón.

Siempre Así



EL NIÑO PRODIGIO

Un niño prodigio siempre irrita aunque convenza. Un ejemplo es Julián López "El Juli", que venía precedido por la fama de ser un niño prodigio del toreo. Los programas de mano informaban que tras debutar en trajes de luces en la plaza francesa de Mont-de-Marsan a los doce años. El Juli a partir de ahí ha triunfado en toda España y parte de América del Sur como México, Quito, Cali, etc.

Ha sucedido siempre. Irritó considerablemente, hasta el punto de que hubo que crucificarlo, ante los doctores que dictaban la ley con un dedo tieso y vertical de advertencia.

Irritó Mozart, que acabó según parece asesinado por la envidia y de ahí, que al ver el trabajo que le ha costado a Enrique Ponce empezó a desembarazarse de su imagen irritante de niño prodigio del toreo, o en su tiempo a Paco Camino, "el niño sabio de camas", o al propio Joselito "El Gallo", cuando se llamaba "El Gallito" y toreaba con una cuadrilla de "niños toreros" de Sevilla.

Yo nunca vi a Camino torear en su tierna infancia, ni mucho menos a Joselito "El Gallo": pero estoy seguro de que algo tenían que tener de reptiles, de falso, como los angelotes que pintaba Murillo.

Algo de eso tiene El Juli. Más espigado, con los diecisiete años recién cumplidos, pero todavía con eso que los ingleses lo llamaban gordurita de niño. En las novilladas, cuando daba la vuelta al ruedo devolviendo flores y sombreros después de haber cortado las orejas, se notaba que lo hacía con la profesionalidad prenatal.

El Juli tiene inmensas cualidades de torero. Tiene cabeza, gracia, garbo, serenidad, imaginación, capacidad de conectar con el público, y un oficio asombroso. Su toreo es seguro, fácil y brillante. Su empaque es de torero caro. Torea muy bien con el capote, también mata muy bien, volcándose sin miedo. Con la muleta, templada sabe mandar e incluso sabe hacer trampas pero también tiene defectos como que se le enganchan mucho los engaños, y su brillantez es más bien superficial.

Francisco Rubio Rodríguez.

Una larga búsqueda

Que aunque alguien sea muy religioso, tenga muchos caminos diferentes y haya visitado a muchos sabios, no quiere decir que tenga paz. Pero él, buscando la paz, dejó su país, sus religiones y su familia para encontrar la paz porque había oído hablar de que en la India había en lo alto de una cumbre un ermitaño. El chiquillo fue hasta allí. En la falda de la cumbre apareció un viejo que poco a poco se alejaba más a lo alto. Y el chiquillo, cuanto más subía y más la cumbre, más se creaba la paz.

Francisco Vázquez

Autoconocimiento

El que no se conoce, siempre va a estar confundido, pero cuando empieza a encontrarse a sí mismo, la felicidad es insuperable. Un muchacho y su familia vivía en la India, quisieron que el muchacho fuera a un instituto fuera de su país y de su familia.

El muchacho en su colegio fuera de su país y lejos de su familia había oído que en el colegio había un muchacho de la India y tuvo satisfacción, se enteró de que tenía los mismos años que él y nació en su pueblo y se llenó más de satisfacción, se enteró de que se llamaba igual que él y su felicidad fue insuperable.

Francisco Vázquez

MI PROPIA EXPERIENCIA

Soy un chaval que llegó a Salamanca hace seis años a estudiar formación profesional agraria en la escuela agraria Lorenzo Milani que está ubicada a cuatro kilómetros de Salamanca. Vine por medio de un cura escolapio que conocía en Madrid y le propuso a mi padre que me mandara a estudiar a Salamanca. Por aquel entonces yo vivía con mi padre en Oviedo. Entonces yo estaba haciendo un curso de hostelería y un día cuando llegué a casa mi padre me dijo que si me había despedido de los compañeros. Yo le pregunté por qué y fue entonces cuando surgió de su boca la proposición de que si quería ir a Salamanca a estudiar y yo le dije que sí pero le pregunté que iba a pasar con el contrato que acababa de firmar con una empresa de construcción llamada TRALNOR y os estaréis preguntando que significan esas iniciales, pues significan TRABAJOS DE ALTURA DEL NORTE y me contestó que ese trabajo podía esperar que lo primero era tener cuantos más títulos mejor y yo en un primer momento me enfadé mucho con él porque no pensé que fuese capaz de hacerme algo así pero luego me di cuenta que le debo dar las gracias por haberme ayudado a tomar una decisión tan importante en mi vida porque la verdad es que estaba perdido y cuando acabe el curso de albañilería y hostelería no sabía que más hacer hasta que me brindaron esta oportunidad de la cual no me arrepiento haber tomado aunque al principio no estaba muy seguro de donde me había metido y ahora no me arrepiento puesto que si queréis la verdad para mí tanto la escuela como la residencia de SANTIAGO TRES COMO LA RESIDENCIA EN LA QUE ME ENCUENTRO EN ESTOS MOMENTOS ME HAN ENSEÑADO AUNQUE NO OS LO CREÁIS A TENER UN HÁBITO DE ESTUDIO QUE ANTES NO TENÍA Y POR ESO POR MEDIO DE ESTA CARTA OS DOY LAS GRACIAS A TODAS LAS PERSONAS QUE HE CONOCIDO TANTO EN LAS RESIDENCIAS COMO EN LA ESCUELA. Bueno creo que es hora de despedirme y os prometo que esté donde esté no os olvidaré pero no os creáis que os vais a librar tan fácilmente de mí porque tengo pensado quedarme en un piso el año que viene así que nos seguiremos viendo. Os lo prometo.

P.J.

LA MATANZA

Entre el mes de diciembre y enero es el tiempo de la llamada matanza, que se hace en los meses más fríos del invierno. Esto es para que la carne no se pique y los chorizos se curen bien y no se estropeen según se abre el cerdo. Para curarse también hace falta la sal. Algunas de estas piezas a curar se bañan en una salsa hecha de pimienta agua y sal, que se llama "adobe".

Las llamadas matanzas se están olvidando cada vez más. Las que se mantienen las suelen realizar los ganaderos, que al tener explotaciones siguen con la costumbre. Aquí os voy a hablar de una de ellas, que se realizó en Pasariegos, un pueblo de la comarca Sayaguesa (Zamora), donde todos los años se realiza.

En especial, recuerdo este invierno, que matamos un verraco (cerdo sin capar que se utiliza para preñar a las hembras) ya capado, de seis años de edad. Durante cuatro años estuvo cogiendo a las cerdas y los otros dos cebándose. Al sacarlo de allí, y una vez muerto, pesaba 460 kilogramos. Este cerdo lo tuvimos que matar a mitad de camino, levantándolo por las patas de atrás y subiéndolo con la pala, para sangrarlo con un cuchillo clavado en el cuello. Ya en el corral, subido en la pala "chamuscarlo" (dándole fuego para quitarle todos los pelos raspándolo con un cuchillo; y frotándolo con una piedra, para limpiarlo con agua caliente) para, al abrirlo no se ensucien las carnes. Al abrirlo, se raja desde la cabeza hasta el culo, dejando por medio el vientre, donde están las tetas sacando "la barbada" (una tira de tocino con carne), que la solemos aprovechar adobándola para comerla cruda, o freirla en tiras sin adobar.

Debajo de la barbada, hay una capa de grasa, llamada "manto" que se corta por la mitad, para despegar las tripas. Hay que soltarlas de los dos extremos, una tripa por el culo, y otra llamada "gorja" cortándola por la boca; para más tarde anudar estas tripas y hecharlas en un balde, limpiarlas y hacer chorizos.

En el manto están los riñones, que se separan de este para comerlos, y el manto dejándolo endurecer, para separar la grasa de una piel que se utiliza para envolver los lomos. Después le cortamos la cabeza, y la despiezamos, separando el tocino con grasa (que se separa en los cocidos), de la carne para picar.

Para sacar el corazón, el hígado y la asadura, hay que abrir una tapa llamada "esternón", que es un hueso plano y largo. Seguidamente sacamos la sangre que quede, para hacer las morcillas, para después, cortar el hueso entre los jamones y el del esternón. Se sueltan los solomillos del espinazo, que este a su vez es separado de las costillas; y sacando las costillas del cerdo cortando al ras del hueso. Se quitan los lomos, (que están debajo de las costillas) junto con la cabecera de lomo, (pieza que se suele adobar, y curar en la piel del manto) esta, se separa del lomo, para meter aparte con otra piel. Se quitan los jamones y las "paletas", (patas delanteras más pequeñas que el jamón), a éstos, apretándolos se les quita la sangre, y los que son para salar se preparan quitándole las telillas. Se saca el espinazo con el rabo, (éste se adoba, para conservarse). El cuero con el tocino que ha quedado, una parte es para panceta, y la otra para salar quitándole la carne, llamada "febra".

Al acabar se come, siendo a la mitad de abrir el cerdo cuando se almuerce (ésto depende de lo que se tarde).

Después de comer se comienza a desgrasar las carnes, que al acabar se pican para meterlas en la máquina (que las prepara para hacerse chorizos). Para hacer chorizos o salchichones, las carnes se preparan de la siguiente manera:

Chorizo: pimienta, guindilla, sal, agua, ajo y vino.

Salchichón: salchichonal, nuez moscada, sal, ajo y vino.

Al día siguiente se hacen los chorizos y salchichones, (al igual que, algunas chichas se llevan a freir para probarlas), poniendo un tubo largo en la máquina, para meter las tripas, y al salir los chorizos, picarlos para quitarle el aire y poderse curar bien. Al final las carnes, (enfriadas fuera) se salan y se adoban, y los lomos se envuelven en la tela del manto. En esta matanza se tardó, bastante más de las demás, por que teníamos dos cerdas más, a parte del verraco, una de ellas de 230 Kg., y otra de 190 Kg. En todo este tiempo de la matanza, solemos hacer una cada 15 días, que matamos 2 a 3 cerdos de 150 Kg.

Antonio González Pascual.



TEMPESTAD DE OTOÑO

La terrible sensación de sudor frío empapando todo mi cuerpo me hizo despertar asustado y con la extraña impresión de estar en un lugar desconocido, que no era mi cuarto. Pero bastaron unos segundos para darme cuenta de que tal exaltación era la causa del horrendo sueño que había tenido. La sensación de estar viviendo en un tiempo que había quedado atrás y ya nunca podría volver, por mucho que lo deseara, me asustaba. Me asustaba el ver a Elena cada vez que cerraba los ojos y quedaba dormido, me asustaba recordar el pasado y creer que era presente y, sobre todo, me asustaba creer que en el futuro no podía olvidar ni dejar atrás el pasado.

Me levanté sin prisas y comencé a ponerme la ropa que había tenido puesta el día anterior; los pantalones negros y desgastados por el continuo roce de la tela y mis rodillas, la camisa blanca con rayas grises, deshilachada ya de tanto uso; le faltaba el segundo botón, que nunca me decidí a coser porque no lo consideraba necesario. Por último, me puse las cómodas y calientes zapatillas que mi sobrino me había regalado hacía ya dos años y que no había estrenado hasta hacía dos meses por no considerarlo necesario ya que en verano no me hubieran sido útiles.

Bajé a la cocina y comí algo para no salir de casa con el estómago vacío. Me lavé la cara con agua tan fría que al contacto con mi piel me causó un suave escalofrío por todo el cuerpo. Me sequé bien la cara y me cambié las cómodas zapatillas por las botas fuertes para ir al trabajo, que desde hacía doce años me esperaba día tras día. Cogí la gorda chaqueta de lana marrón que un día Elena tejió para mí con mucho cariño, para que no cogiera frío mientras estaba en el monte cuidando las ovejas de Paco. Me la puse y salí de casa. Cogí el palo que todas las noches dejaba junto a la puerta y emprendí el camino que todas las mañanas hacía para llegar hasta el corral abierto, donde todas las noches, por muy frías que fueran, se quedaban las ovejas. Mientras me dirigía al corral me acordé del día en que Elena murió

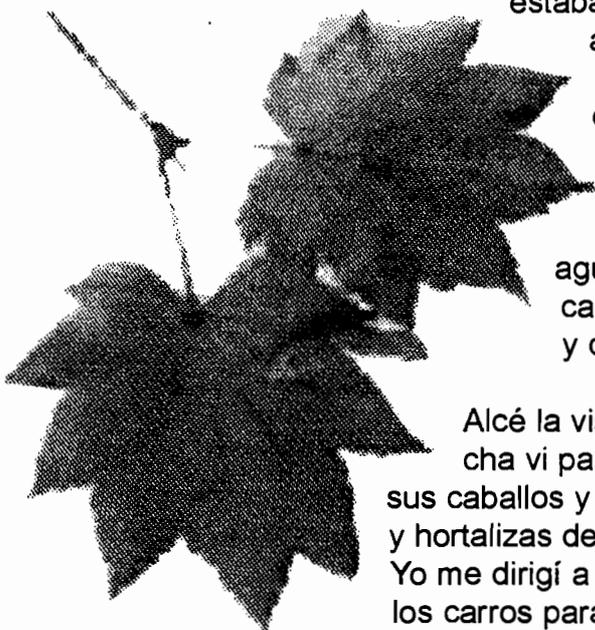


y me dejó solo. Su larga dolorosa enfermedad anunciaba la llegada de su muerte. Yo me resistí a aceptar que iba a venir y me creí la falsa esperanza de que iba a seguir viviendo durante mucho tiempo. Un día cuando comenzaba a amanecer, Elena se despertó y empezó a quejarse de dolor más de lo normal, pronunciaba mi nombre y me pedía desesperadamente que la ayudara. Sus ojos se clavaron en mí y yo no pude reaccionar porque no había nada que yo pudiera hacer para quitarle ese maldito dolor que la estaba matando lentamente. No encontré en mi interior ninguna fuerza que me hiciera reaccionar y buscar alguna solución por pequeña que fuera. Me sentía la peor persona del mundo, Elena muriéndose y pidiéndome ayuda y yo incapaz de proporcionársela. Un instante después, Elena dejó de agonizar para siempre. Con su mirada fija y su boca abierta por los últimos suspiros de dolor, yo me negaba a aceptarlo y me quedé inmóvil durante un rato hasta que noté como brotaban las lágrimas de mis ojos y surcaban mis mejillas lentamente.

Entonces reaccioné, me levanté del borde de la cama y un fuerte dolor se apoderó de mi razón. Ese dolor controlaba todo mi cuerpo y quería salir al exterior tirando y rompiéndolo todo, pero las palabras de Elena eran más fuertes y consiguieron dominarme. Elena siempre me dijo: "Si la muerte no nos llega a la vez, no debemos lamentarnos por la pérdida del otro, sino que tenemos que dar gracias y valorar los momentos que hemos estado juntos". Luego, cuando cayó enferma, me las recordó y añadió: "Si yo muero, tienes que buscar una mujer que se enamore y te quiera como yo te he querido, tienes todavía muchas cosas que compartir con alguien y no pienses que si yo muero no podrás hacerlo". Esas palabras retumbaban en mi cabeza y cuando pensaba en Paola sentía que estaba traicionando a Elena.

Sólo habían pasado seis años desde la muerte de Elena cuando conocí a Paola y me enamoré de ella. En mi cabeza se confundían los finos y bellos rostros de las dos y las duras palabras de Elena, casi ordenándome a que me volviera a enamorar, cosa que entonces me parecía imposible y hoy es realidad.

Llegué al corral y lo primero que hice fue soltar a la perra, que ya había empezado a saltar y ladrar cuando me vio aparecer. Le eché un poco de comida y se tranquilizó. Luego abrí la larga y pesada puerta del corral y la perra me ayudó a sacar a todas las ovejas. El cielo estaba despejado y no había amenaza de lluvia. Cuando todas las ovejas estaban fuera, cerré la puerta, llamé a la perra y encaminé a las ovejas hacia la peña Tareba. El campo



estaba en una de las mejores estaciones del año, con colores amarillos, marrones y rojizos. Nunca habrá un paisaje como éste en la estación de otoño. Se respiraba la suave y cálida humedad del ambiente, las hojas estaban comenzando a abandonar los árboles y el agua cristalina discurría sin prisas por su camino de siempre. Se podía respirar vida y disfrutar de ella.

Alcé la vista y por el camino que estaba a mi derecha vi pasar a Paola con toda su familia. Iban con sus caballos y sus carros a vender las frutas, verduras y hortalizas de sus huertas al mercado de Aestruenzo. Yo me dirigí a saludarles y ellos, sonrientes, detuvieron los carros para saludarme. Paola me miró con cariño y ternura, su rostro se iluminó y su boca se torció al sonreír. Me pareció todavía más guapa. Su padre la observó y le dijo que podía quedarse conmigo hasta su regreso del mercado. Ella le dio las gracias y se bajó del caballo. Paola y yo nos despedimos de su familia y ellos siguieron el camino que llevaba a Aestruenzo. Paola me miró con una enorme sonrisa que me dejaba embelesado y pronunció:

--Bueno, ya hace mucho tiempo desde que nos vimos la última vez. ¿Qué tal estás?

--Pues, como siempre. Ya sabes que en mi vida no hay mucha diferencia de un día a otro. Todo sigue igual que la última vez que nos vimos. Y tú, ¿qué tal?

--Pues... pues también, parecido, ya sabes que...

La interrumpí.

--Paola, ¿por qué no quieres estar a mi lado, si es verdad que me amas?

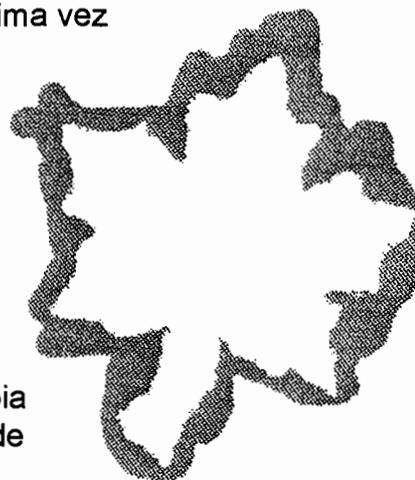
Dudó un momento. Vino hacia mí y me abrazó fuertemente, como si estuviera deseando decirme que quería estar a mi lado pero que algo se lo impedía. Después de unos minutos me soltó con una fuerte rabia y me miró a los ojos. Los suyos estaban empañados de lágrimas. Enfadada, se dirigió a mí:

--Sabes que yo te amo y que lo que más quiero en este mundo es estar a tu lado, pero no puedo competir con el recuerdo de Elena... La interrumpí desorientado.

--Elena quedó atrás en mi vida, ella murió y...

--Y sigues pensando en ella cuando estás conmigo.

--¡No!, grité. Ella se asustó. Respiré fuertemente e intenté serenarme. No me digas eso. Yo pienso en Elena como algo que forma parte del pasado. Es cierto que la quise muchísimo, por eso me casé con ella. Pero ahora ella no está aquí y el amor que yo sentía se fue. Ahora, de Elena sólo me queda el recuerdo y un cariño



muy especial. Tú has ocupado el sitio en mi corazón que quedó vacío cuando Elena se llevó consigo lo que yo sentía por ella. Paola, intenta comprenderme, ponte en mi lugar, no quiero perderte porque te quiero muchísimo.

—Lo intento, lo intento, créeme. Pero no puedo. Será por mi egoísmo, yo soy así. Tengo la sensación de que cuando estás conmigo tú piensas que estás con ella. Creo que cuando me miras a la cara estás viendo su cara...

—¡No!, ¡no!, ¡no!, ¡Paola! Ya no sé como decirte o demostrarte que no es así. Yo soy sincero contigo y quiero que comprendas que Elena es parte del pasado. Te lo he dicho mil veces, pero no me cansaré de hacerlo hasta que seas capaz de aceptarlo.

Ella continuaba con lágrimas en sus ojos verdes y de mirada profunda pero confundida.

—Te creo, pero hay algo en mi interior -dijo señalándome la cabeza y el corazón- que no acababa de aceptarlo y que se resiste a creer en tus palabras. Me he esforzado todo lo que he podido por vencer ese algo que no me deja ir corriendo para siempre a tu lado y no he podido. Esta angustia y malestar acaba conmigo poco a poco, no puedo vencerla.

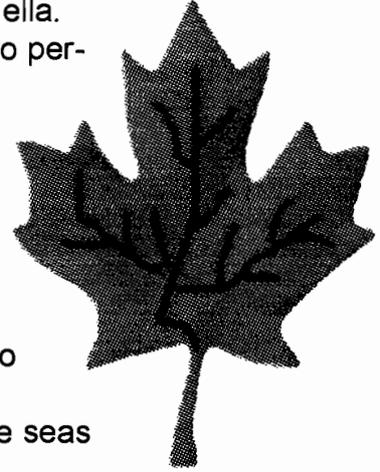
—Pues vence tu angustia estando conmigo. Yo te demostraré que pueden acabar con ella.

—Como me gustaría hacerte caso, pero me conozco y sé que si voy a tu lado acabaré pensando que soy Elena ¡y no soy Elena! Soy Paola.

—Lo sé, lo sé. Yo te quiero a ti. ¡Te quiero, Paola!
Paola parecía estar fuera de ti. Nunca la había visto tan alterada y tan desconcertada. La dejé hablar para que se desahogara. Ella intentaba calmarse y comenzó a hablar de nuevo.

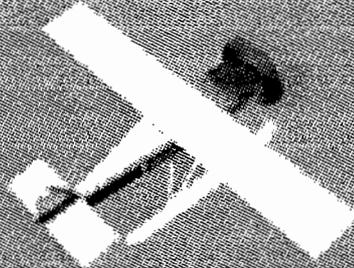
—Creo que esta historia tiene aquí su final. Por mucho que luche no voy a poder vencer la idea de que Elena te venga a la cabeza cuando estás conmigo. No quiero que te culpes porque todo esto es culpa mía. Sé que con el paso del tiempo me irás olvidando y será lo mejor para los dos.

Cuando acabó de hablar rompió a llorar, se dio media vuelta y se fue corriendo rápidamente por el camino que llevaba al pueblo. No tuve tiempo de reaccionar. Me quedé absorto viéndola correr y aunque quería hacer lo que fuera por ir detrás de ella y decirle que me diera otra oportunidad, no pude. Mis piernas no reaccionaron y me di cuenta de que ésta había sido la despedida definitiva de Paola, como en su día lo fue de Elena.



Mayte García Bañuelos

EL VIAJE



¿Qué es lo que ha pasado?, me pregunto mientras preparo mi reentrada en la cama e intento dormir un poco, pues faltan un par de horas para que amanezca. Otra noche sin dormir, otra de tantas, en tan largo tiempo, en el que la soledad, el dolor, son mis aliados, ya que gracias a ellos, sé con certeza que sigo vivo, a parte del aire que entra en mis pulmones y esos dos ventiladores de esa máquina del fondo.

Una vez más comienzo a mirar a esas estrechas paredes que me ahogan, comienzo por la puerta, en la cual está expuesto un póster de la película "Alien resurrección"; sigo girando con el tablón donde están colgadas todas mis notas, poemas, cartas sin enviar, en definitiva, un testamento.

Continuando con el trayecto, me encuentro de bruces con Sandra Bullock, con el gatito lindo que mira fijamente a la cámara que le sacó la fotografía, con un póster del cielo figurado de Newton, y con la máquina, en la que están escritos todos mis pensamientos, con ese artilugio que conoce la verdad teñida de sangre. Acelero el recorrido y me topo con la mesa escritorio, a su lado, la estantería con todos los libros, apuntes de una vida pasada, ¡ah!, y los cuentos de Mortadelo y Filemón; pegaditas a ellos las cintas de audio y debajo de ellas, los cajones donde guardo mi pasado: Fotos de una época dorada, cartas escritas a mi persona llenas de sentimiento y los cables del módem. El armario inerte frente a mí, guardando la ropa como se guardan los recuerdos en lo más profundo de la mente. Sobre él, un aparato de radio; no encontraba otro lugar y ahí se quedó. Al lado de la puerta, el calendario que me anuncia todos los días que el tiempo pasa inexorablemente y que aún sigo aquí sentado en la cama mirando estas estrechas paredes. Debajo de ese calendario, un recorte de prensa con la imagen de una montaña y un texto que reza: "Al hombre que llega a una isla desierta se le llama náufrago, pero a quien vive en la soledad de una montaña nadie acude a rescatarle". Y por fin, de nuevo la puerta. Que curioso, no he mentado la ventana. Vaya, recuerdo que aceleré el recorrido, quizá sea porque a través de ella veo pasar la vida, que ya no se acuerda de mí. ¿Qué es lo que ha pasado?

"Cualquier tiempo pasado fue mejor", eso he oído, y desgraciadamente tienen razón. Maldita sea, no consigo cerrar los ojos, ya estamos otra vez igual. Aunque para qué cerrarlos, hace siete meses que no siento a mi Desconocida; también ella se ha ido de este gélido mar de la Antártida. No sé, creo que estoy delirando, que me estoy volviendo loco, pero un alivio tengo, pues un loco no se cuestiona su cordura. Poco me falta; ante mí veo un abismo y al otro lado tierra firme; también observo un puente de cristal. No lo lograré. ¿Qué es lo que ha pasado?

¡Hurra!, estoy durmiendo. Bien, es hora de pronunciar la pregunta de siempre: "Desconocida, dónde estás". Y como siempre, silencio. En ocasiones la mejor respuesta. Ahora tengo la certeza absoluta de que no está, y como no, "la certeza absoluta es la mayor de las ilusiones", aunque una ilusión peligrosa puede ser creer que uno siempre puede distinguir lo posible de lo imposible.

Bueno, ya esta amaneciendo, unas gotas de lluvia me avisan para que salga armado con un paraguas a la calle, para qué voy a ir armado, si sólo compraré la barra de pan; el resto de lo que necesito está en aquellas estrechas paredes. Camino lentamente, para así, conseguir que los escasos diez metros que separan el kiosco de mi portal, sean más extensos y disfrutar durante mayor tiempo de mi libertad condicional, concedida tras abrir la puerta del infierno gélido. ¿Qué es lo que ha pasado?

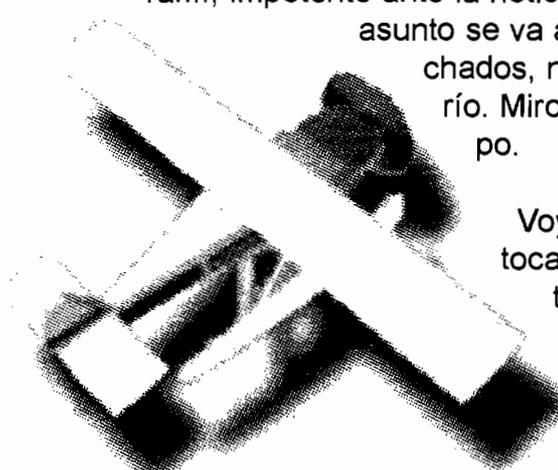
Me siento abatido, viejo, cansado; ya no tengo campo de batalla. Quizá sea eso, quizá sólo eso. De repente una voz lejana me suplica que tenga Fe, paciencia, hija de la inteligencia. Fe, paciencia. Ha llegado la hora de comer y aún sigo repitiéndome esas dos palabras, salvavidas en una cárcel. ¡Dios mío! ¿qué ha pasado?, ¡mierda, no!, esto es lo que me faltaba, el puente de cristal se ha resquebrajado. Al menos la comida aún no se ha quemado, espero, a pesar de todo, de disfrutar de

32 Ecos de Santiago

un buen manjar; es lo único bueno que tiene esta cárcel. No entiendo por qué estoy cumpliendo condena. Posiblemente sea, por los crímenes de guerra, cometidos ya hace años. Esa disculpa no sirve, pues la vida es lo que hemos vivido, no lo que vamos a vivir, si es que aún; me queda algo por vivir. ¿Qué es lo que ha pasado?

Recórcholis, por qué siento dolor en la rodilla derecha, en fin, una ocasión más para poder quejarme. El celador Mister Floopy; ese oso de peluche de color rosa, me recuerda que tengo que regresar a mi celda, para el recuento, mientras siento el vértigo por estar cayendo en el abismo tras la rotura del puente de cristal. Se cierran las rejas y me encuentro de nuevo frente a esa máquina, mi compañera... vaya la rodilla sigue quejándose de dolor y, el brazo izquierdo lo tengo dormido y pesa demasiado; en otro momento veré a que es debido; pues en este preciso instante creo que estoy oyendo un pitido de algún artilugio mecánico; sospecho que es el despertador. Efectivamente, es el despertador.

Menudo sueño he tenido, bastante extraño, en cambio, no lejano de la realidad; está lloviendo torrencialmente y el río se ha desbordado; comienzo a llorar..., impotente ante la noticia de que, en un par de semanas, el asunto se va a poner muy feo, hasta límites insospechados, no logro retener el desbordamiento del río. Miro el calendario y la casualidad toma cuerpo.



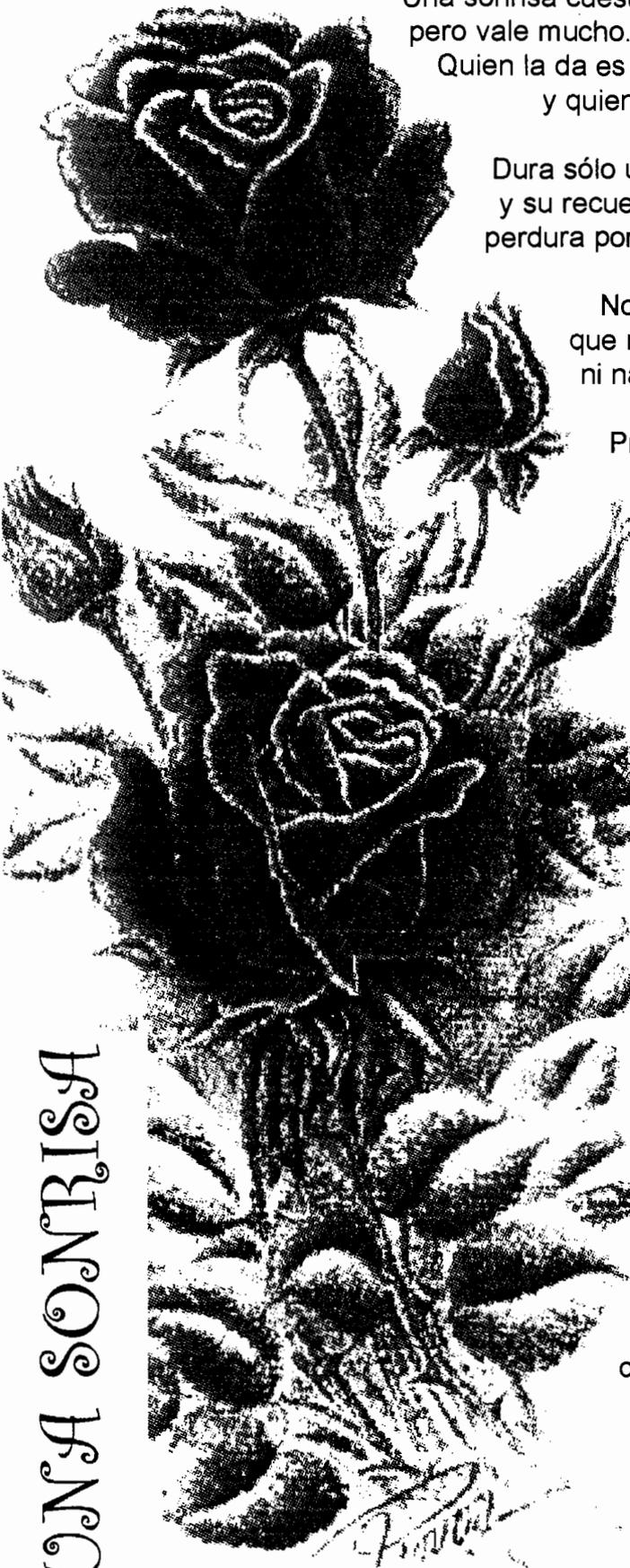
Voy a desayunar algo, a ver que es lo que toca. Por cierto el dolor de rodilla es un trompazo contra la pared mientras dormía.

Recuerdo, cuando levantaba el auricular del teléfono; sabía a quien llamar; ahora sólo me permiten una al día, y la utilizo para llamar al servicio de meteorología, por llamar a alguien. ¿Será posible?, aún los técnicos no han reparado el parque de atracciones, que se ha visto arrasado por las aguas del río desbordado y, por si fuera poco informan de que abandonan, ya que esto va a encrudecerse. Ya ni ellos quieren luchar, viejos y cansados. Fe y paciencia.

He sido tantas cosas, creo que ni siquiera sé quién soy, he adoptado tantas formas, que ni personalidad tengo. Unos se atreven a decir que soy el agua, la cual se amolda al recipiente que lo alberga, frágil y poderosa al mismo tiempo, tanto como para destruir duras rocas; otros dicen que soy una copia mediocre de lo que me rodea; yo pienso que soy una mota de polvo en medio de un vasto universo. La verdad, cuanto espacio desaprovechado.

Bueno os dejo, me dicen que llega la hora de los ejercicios en el patio (salón), antes de regresar a las celdas. Permitidme una pregunta: "¡Eh!, celador, ¿qué es lo que ha pasado?".

Gabino



UNA SONRISA

Una sonrisa cuesta poco,
pero vale mucho.

Quien la da es feliz
y quien la recibe la agradece.

Dura sólo un instante
y su recuerdo, a veces,
perdura por toda una vida.

No hay nadie tan rico
que no la necesite,
ni nadie tan pobre que no la pueda dar.

Produce felicidad en el hogar,
prosperidad en los negocios
y es contraseña entre los
amigos.

Es descanso para el cansado,
luz para el desilusionado,
sol para el triste y antídoto para los
problemas.

No se puede comprar
ni pedir prestada,
tomarla o robarla; sirve sólo
como regalo.

Y nadie necesita tanto
de una sonrisa como quien
se olvido de sonreír.

Sonríe siempre porque la sonrisa
es el mejor regalo
que podemos recibir y
el mejor que podemos ofrecer.

Si con las prisas me olvido de
darte una sonrisa, discúlpame:
¿Tendrías la bondad de
darme una de las tuyas?

Porque una sonrisa es la
mejor cédula de identidad
para caminar por la vida.

DISFRUTA CADA MOMENTO

Mi amigo abrió el cajón de la cómoda de su esposa y levantó un paquete envuelto en papel de seda:

Esto -dijo- no es un simple paquete, ¡es lencería! Tiró el papel que lo envolvía y observó la exquisita seda y el encaje. "Ella compró esto la primera vez que fuimos a Nueva York, hace 8 o 9 años. Nunca lo usó. Lo estaba guardando para una ocasión especial. Bueno... creo que esta es la ocasión".

Se acercó a la cama y colocó la prenda junto con las demás ropas que iba a llevar a la funeraria. Su esposa acababa de morir.

Volviéndose hacia mí, dijo: "No guardes nada para una ocasión especial, cada día que vives es una ocasión especial".

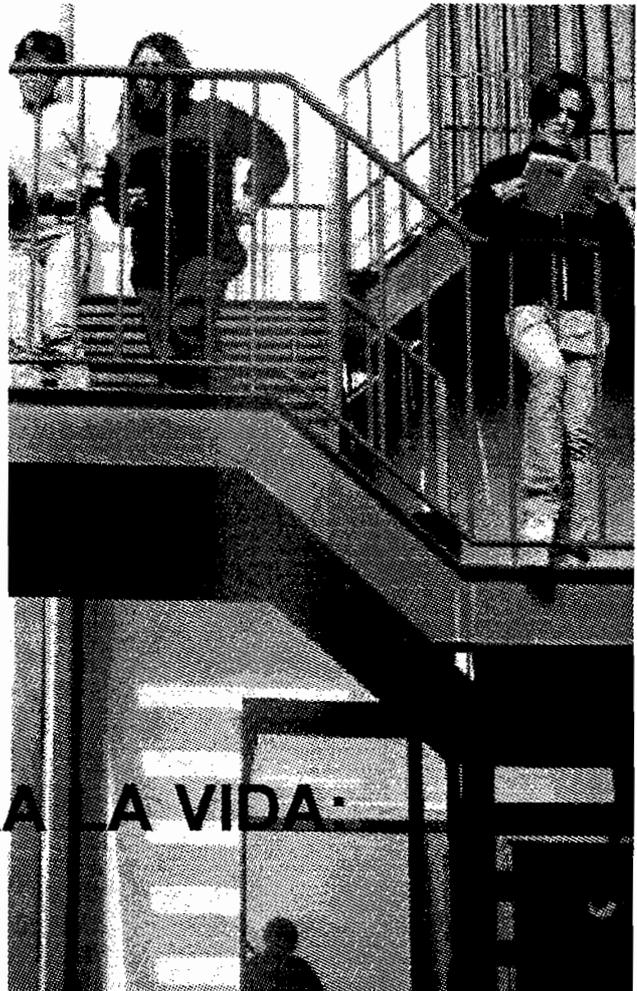
Todavía estoy pensando en esas palabras... ya han cambiado mi vida. Ahora estoy leyendo más y limpiando menos. Me siento en la terraza y admiro la vista sin fijarme en las malas hierbas del jardín. Paso más tiempo con mi familia y amigos y menos tiempo en el trabajo. He comprendido que la vida debe ser un patrón de experiencias para disfrutar, no para sobrevivir. Ya no guardo nada. Uso mis copas de cristal todos los días. Me pongo mi abrigo nuevo para ir al supermercado si así decido y me da la gana. Ya no guardo mi mejor perfume para fiestas especiales, lo uso cada vez que me apetece hacerlo.

Las frases "algún día..." y "uno de estos días", están desapareciendo de mi vocabulario. Si vale la pena verlo, escucharlo o hacerlo, quiero verlo, escucharlo o hacerlo ahora. No estoy seguro de lo que habría hecho la esposa de mi amigo si hubiera sabido que no estaría aquí para el mañana que todos tomamos tan a la ligera. Creo que hubiera llamado a sus familiares y amigos cercanos. A lo mejor, hubiera llamado a algunos antiguos amigos para disculparse y hacer las paces por posibles enojos del pasado. Me gusta pensar que hubiera ido a comer comida china, su favorita. Son esas pequeñas cosas dejadas sin hacer las que me harían enojar si supiera que mis horas están limitadas. Enojado porque dejé de ver a bue-

nos amigos con quienes me iba a poner en contacto "algún día"... Enojado porque no escribí ciertas... cartas que pensaba escribir "uno de estos días". Enojado y triste porque no les dije a mis hermanos y a mis hijos con suficiente frecuencia, cuánto los amo. Ahora trato de no retardar, detener o guardar nada que agregaría risa y alegría a nuestras vidas. Y cada mañana me digo a mí mismo que este día es especial... cada día, cada hora, cada minuto... es especial.

Sí recibiste esto, es porque alguien te quiere y porque probablemente hay personas a quienes tú quieres. Si estás muy ocupado para tomarte unos pocos minutos para mandar esto a otras personas y te dices a ti mismo/a que lo enviarás "uno de estos días"... piensa que ese "uno de estos días", está muy lejano, o puede no llegar nunca...

Este **TANTRA** ha llegado desde la India. Seas o no seas supersticioso... tómate unos minutos para leerlo, ¿de acuerdo? Contiene mensajes muy útiles para el alma. Es un **TOTEM TANTRA NEPALI PARA LA BUENA SUERTE.**



PARA LA VIDA:

Mucho arroz integral.
Dale a la gente más de lo que espera y hazlo con gusto.
Memoriza tu poema favorito.
No creas en todo lo que escuchas, ni gastes todo lo que tienes
No duermas todo lo que quieras.
Cuando digas "te amo", dilo de verdad...
Cuando digas "lo siento", mira a la persona a los ojos.
Mantén un noviazgo de al menos seis meses, antes de casarte.
Cree en el amor a primera vista.
Jamás te burles de los sueños de los demás.
Ama profunda y apasionadamente. Puedes salir herido, pero esa es la única manera de vivir la vida completamente.
Frente a los desacuerdos, pelea limpio. No ofendas.
No juzgues a los demás por sus parientes.
Habla lentamente, pero piensa con rapidez.
Cuando alguien te haga una pregunta que no quieras responder,

36 Ecos de Santiago

sonríe y pregúntale: "¿por qué quieres saber?".

Recuerda que el más grande amor y los mayores logros involucran mayores riesgos.

Llama a tu madre.

Di "salud", cuando escuches a alguien estornudar.

Cuando pierdas, no pierdas la lección.

Recuerda las tres "Erres": Respeto a ti mismo;

Respeto a los demás;

Responsabilidad por todas tus acciones.

No permitas que una pequeña disputa dañe una gran amistad.

Cuando te des cuenta que has cometido un error, toma medidas inmediatas para corregirlo.

Sonríe cuando respondas el teléfono. Quien llama lo podrá escuchar en tu voz.

Cásate con un hombre/mujer que guste de conversar. Cuando se hagan viejos, sus habilidades de conversador serán más importantes que cualquier otra.

Pasa algún tiempo en soledad.

Abre tus brazos al cambio, pero no te desprendas de tus valores.

Recuerda que el silencio es, a veces, la mejor respuesta.

Lee más libros y mira menos TV.

Vive una vida buena y honorable. Luego, cuando te hagas viejo y recuerdes el pasado, verás cómo la disfrutarás por segunda vez.

Confía en Dios, pero cierra bien tu vehículo.

Una atmósfera amorosa en tu hogar, es importante. Haz todo lo posible para crear un hogar tranquilo y armonioso.

Ante desacuerdos con tus seres queridos, céntrate en la situación presente.

No traigas de vuelta el pasado.

Lee entre líneas.

Comparte tu conocimiento. Es una manera de lograr la inmortalidad.

Sé gentil con el planeta...

Reza. Hay un poder inconmensurable en la oración.

Jamás interrumpas cuando estés siendo halagado.

Ocupate de tus propios asuntos.

No confíes en un hombre/mujer que no cierre los ojos cuando lo/la besas.

Una vez al año, visita algún lugar donde nunca hayas estado.

Si ganas mucho dinero, dispónlo para ayudar a otros mientras estás con vida. Esa es la mayor satisfacción que la fortuna te puede dar.

Recuerda que no conseguir lo que quieres es, a veces, un golpe de suerte.

Aprende todas las reglas y luego, rompe algunas.

Recuerda que la mejor de las relaciones es aquella donde el amor entre dos personas es más grande que la necesidad del uno por el otro.

Juzga tu éxito en la medida de lo que tuviste que renunciar para obtenerlo.

Aborda el amor y la cocina con un cierto temerario abandono.

Anónimo

Una joven peruana que vive en un pueblecito cerca de Los Andes llamado San José de Tiabaya.

Hola Yuri:

¿Qué tal está? Espero que te encuentres bien, al igual que yo. Me llamo Raquel, tengo 18 años y soy de Ciudad Rodrigo, una ciudad que está a 94 kilómetros de Salamanca. Me gusta mucho pensar, escuchar música y, sobre todo, escribir en un cuaderno todo lo que me pasa día tras día y escribirme con gente de otros lugares. Te preguntarás por qué. Tengo tu dirección. Me la ha dado un monitor de mi residencia que se llama Gustavo. Estuvo dos meses allí, en Perú y te conoce a ti y a tu amiga Carmen. Me ha hablado mucho de vosotras y me ha encantado todo lo que me decía y por eso os he escrito, por que pienso que puedo hacer una buena amistad, con la que poder confiar y contarle mis cosas, como si fuera mi hermana. Me gustaría mucho conocerte, pero eso no sé si podrá ser, aunque no pierdo la esperanza de que cuando sea mayor y me haga una mujer, pueda viajar e ir a Perú a verte. Me ha contado que necesitáis cosas. Eso a mí me ha llegado al alma y he pensado hacer algo, como ayuda Gustavo, mandarte ropa y un poco de dinero. Yo en casa, cuando protesto por comer o por cualquier cosa, mi madre me dice: "Te teníamos que cambiar por alguien que lo necesitara para que vieras lo mal que lo pasan otras personas". A mí no me importaría irme unos días a otro país, cambiarme con otra persona. Muchas veces pienso que es mejor ser pobre y humilde que vivir como yo estoy viviendo y lo mal que lo estoy pasando por culpa de varias.

Raquel

LOS EDUCADORES

Son personas que deben ayudar a los educandos a encontrar lo positivo que llevan dentro. Deben saber y sobre todo sentir que crecen con sus chavales, que no hay ningún caso perdido porque los caminos están sin trazar, nadie puede predecir el mañana y si lo sueña o lo espera es de cuerdos hacerlo en bonito.

Los educadores deben estar preparados para encontrar con los chicos todas las respuestas posibles a los interrogantes y obstáculos de la vida. Como un buen médico debe dar al enfermo la medicina que necesita, no la que tiene mejor sabor. Tener su vida delante de ellos sin tapar, ser ejemplo en afrontar su realidad cambiante y que los chicos que están a su lado vean la utilidad de los recursos, la integridad o el desánimo. Deben estar formados, tener una mochila llena de teorías y una vida con los cinco sentidos preparados para lo imprevisto. Hay que tomar decisiones en décimas de segundo sin saber si será lo mejor. Lo primero siempre es el bien del chico, seremos líderes, tendremos que tener autoridad, seremos admirados; pero lo importante es que nosotros nos sintamos bien sirviéndolos. Debemos tener una humildad que nos permita acercarnos sin peligro, se puede merecer el respeto desde la "nada" más que desde la supremacía. La "nada" no es estéril, es un papel en blanco que está dispuesto a dejarse escribir antes que uno y después de otro, la ignorancia que permite aprender, la tierra baldía con semillas aún sin brotar, los educadores debemos ser capaces de sentirnos "nada" y estar dispuestos y preparados para serlo "todo".

Hay que saber que se educa a pleno tiempo, es muy diferente impartir unas clases como profesor que con nuestra propia vida ser modelo para otros. Se dejan ayudar y valoran a quien propone algo diferente, a quien se compromete un poco más, a quien es un poco más sincero, los tópicos de siempre los chicos ya los saben. De todas formas esa propuesta de nueva cultura y mejor educación debe partir de la postura de un chico inmerso en la sociedad de la comodidad, del consumo, de la televisión sin contenido, de la sensiblería frente a la verdadera emoción; es frecuente la máscara de intelectualoide que se autoexige gustos raros o alternativos que es incapaz él mismo de disfrutar y que desespera a los chicos. Un buen educador debe acercarse, mientras él se sumerge, a los chicos en nuevos y viejos saberes, sensaciones, emociones, diversiones, espiritualidades, sentimientos, etc. Acompañando, criticando, avisando, abriendo camino, cubriendo la retaguardia, sabiendo esperar y teniendo mucha paciencia.

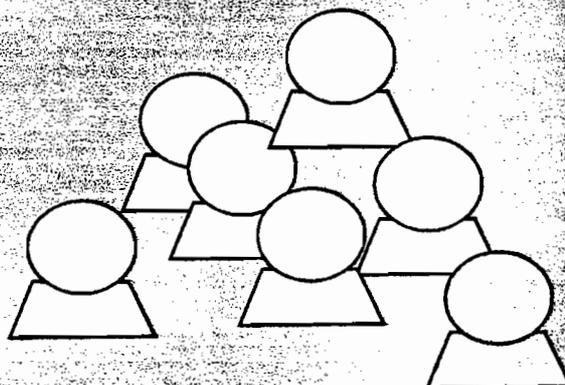
El mejor educador al igual que el mejor profesor es aquel que más exige, que más saca de los alumnos y de sí mismo. Pero para eso hay que conocerlos muy bien y dedicarles mucho tiempo para que ninguno se rompa, ni se quede en el camino. Porque si dejas alguno en el camino, siguiendo tú para adelante habrás perdido toda credibilidad y carisma, serás un adulto más que desde su ineficacia y parosismo exige sin cumplir, pide respuestas sin tenerlas y esconde sin poder sus miedos y debilidades. El educador que ha accedido a conocer la vida de los chicos debe mostrar la suya, enseña aquel que en esas circunstancias es capaz de lanzarse en una asamblea y mostrarse firme en sus creencias, convenciendo con argumentos lógicos e ilógicos, presentes y futuros, realistas y utópicos, verdaderos y falsos, objetivos y subjetivos, etc. En esa asamblea sin la protección de los otros educadores y profesores corporativistas, e incluso con ellos exponiendo y defendiendo otras tesis, así se busca la verdad entre la confrontación de ideas y pareceres, procurando no hacer daño y buscando ser sano y sin dobleces. Así se educa en libertad respetando la cultura del otro, sea musulmán, de pueblo o de ciudad.

Los buenos educadores son generosos con su tiempo y a la vez lo aprovechan al máximo. Con los chicos que han tenido menos oportunidades en la vida hay que derramar mucho esfuerzo y cariño para compensar daños y curar heridas.

Para este oficio, vocación, estilo de vida o lo que sea, se necesita ser solidario de los que pueden estar dentro del pellejo del otro, ir con él y poder no hacer lo que él. Debemos competir con el mal y ser seductores del bien.

Lo más curioso es que en esta guerra puedes estar luchando hoy a muerte por una causa o consecuencia y al siguiente día por la contraria. Todos no somos iguales y las circunstancias tampoco, los tiempos cambian y nosotros a veces también. Por eso es fácil perderse en este juego, hay que tener claro lo fundamental, para mí la Fe católica y el amor a mi familia y a los chicos. No se puede olvidar, ni falsear la razón de ser: ¿ Para Quién y para qué ?.

Jesús Garrote



CORTES DE CASTILLA Y LEÓN



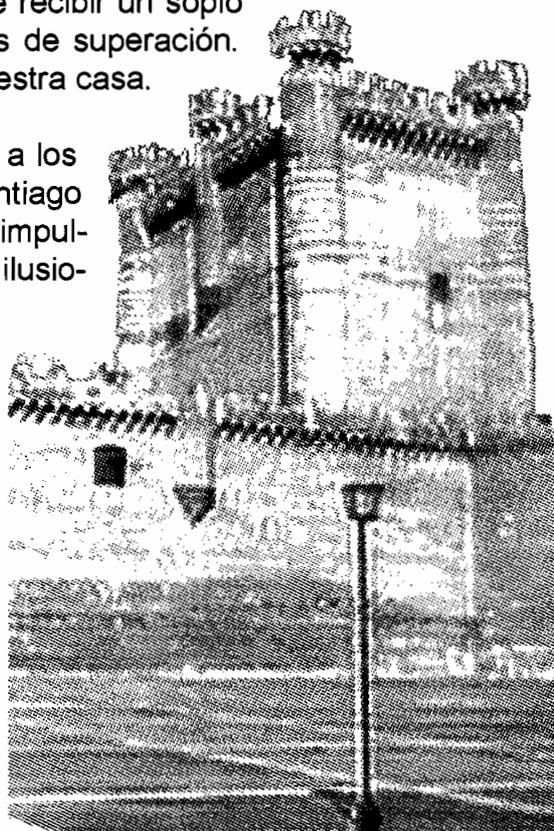
Exmo. Sr. D. Manuel Estella Hoyos.
Presidente Cortes de Castilla y León

Entre mis obligaciones como Presidente de las Cortes de Castilla y León se encuentra la de hacer visitas a Instituciones y organismos de la Comunidad como representante de todos los ciudadanos de Castilla y León, pero pocas veces uno tiene la oportunidad de abrir su corazón y de recibir un soplo de frescura, solidaridad, buen hacer y ganas de superación. Eso es todo lo que yo recibí en mi visita a vuestra casa.

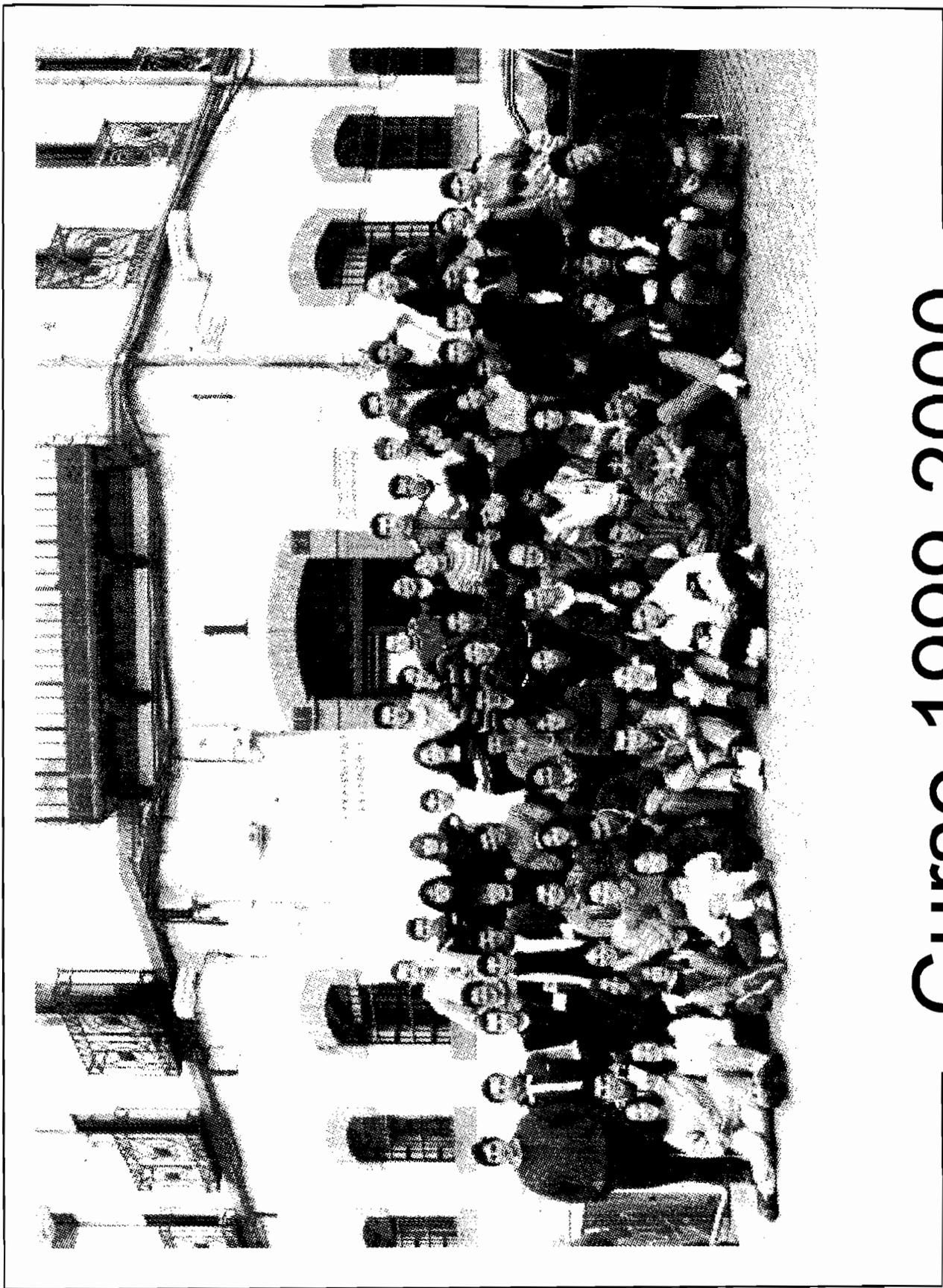
Quiero desde estas letras hacer llegar a los educadores y a los chavales de la "Casa Santiago Uno", mi admiración, mi responsabilidad y mi impulso para que siga adelante un proyecto tan ilusionante y tan positivo.

Si tengo que destacar algo de todo lo que vi y viví esa mañana en vuestra casa, sin duda resalto el sentido de corresponsabilidad que se respira, el reto asumido por todos de mejorar y de mirar al futuro con esperanza.

No quiero alargar más esta carta pues creo que está todo dicho, sólo me resta reiterar mi invitación para que visitéis la sede de este Parlamento, el Castillo de Fuensaldaña, donde espero poder volver a saludaros y atenderos con la misma amabilidad con que la vosotros me recibisteis.



**Un saludo afectuoso.
Manuel Estella Hoyos.**



Curso 1999-2000

